

LOS NOMINA EN LA EPIGRAFÍA ANFÓRICA DE LAS ÁNFORAS DRESSSEL 2-4 DEL NE DE LA HISPANIA CITERIOR. CAMBIOS ESTRUCTURALES E IMPLICACIÓN DE LAS ÉLITES URBANAS

The Nomina of the Amphoric Epigraphy of the Dressel 2-4 Amphorae of the NE of Hispania Citerior. Structural Changes and Implication of the Urban Elites

RAMÓN JÁRREGA DOMÍNGUEZ

Institut Català d'Arqueologia Clàssica. rjarrega@icac.cat

RESUMEN:

Se analiza aquí la evidencia proporcionada por las marcas anfóricas de la producción Dressel 2-4 de la costa nordeste de la Hispania Citerior (actual costa catalana), especialmente en el área layetana, alrededor de Barcino (Barcelona), así como en la zona de Tarraco (Tarragona). Con la aparición de estas ánforas hacia el cambio de Era, se produjo una remodelación de la producción, con la creación de grandes alfarerías que han proporcionado una abundante epigrafía anfórica, si bien mayoritariamente refleja nombres de origen servil. El estudio de los nomina de ciudadanos o personajes libres mencionados en los sellos anfóricos es clave para la identificación de los personajes implicados en el proceso de producción, si bien la escasez de la evidencia dificulta enormemente poder establecer conclusiones fiables.

Palabras clave: Epigrafía anfórica, nombres, ánforas, Dressel 2-4, Hispania Citerior.

ABSTRACT:

Here we analyze the evidence provided by the amphoric stamps of the Dressel 2-4 production of the northeast coast of Hispania Citerior (present Catalan coast), especially in the Laietanian area, around Barcino (Barcelona), as well as in the area of Tarraco (Tarragona). With the appearance of these amphorae, towards the change of Era, there was a remodelling of the production, with the creation of great potteries that have provided an abundant amphoric epigraphy, although mostly reflects names of servile origin. The study of the nomina of citizens or free people mentioned in the stamps is basic for the identification of the persons involved in the production process, although the paucity of evidence makes it difficult to present reliable conclusions.

Key words: amphoric epigraphy, names, amphorae, Dressel 2-4, Hispania Citerior.



INTRODUCCIÓN¹

La epigrafía anfórica constituye prácticamente el único elemento que nos permite identificar los personajes que tenían relación con el proceso productivo de las ánforas. En este trabajo intentaremos plantear una relación entre los sellos o marcas presentes en las ánforas de la forma Dressel 2-4, o Dressel 2-3, según la propuesta de López Mullor y Martín Menéndez (2008a; 2008b)² y los nombres de los propietarios de las *figlinae* en la zona de la actual costa catalana, correspondiente a la antigua Provincia Hispania Citerior. Ésta es la denominación oficial originada en tiempos romanos republicanos que persistió durante el Alto Imperio, como lo demuestra la epigrafía honorífica (Alföldy 1975), y como así la denomina también Tácito (*Annales*, IV, 45; *Hist.* I, 49; IV,39) si bien Plinio (*Naturalis Historia* III, 6) la menciona también como Tarraconensis, así como Suetonio (*Vita Galbae*, VIII). Por este motivo Tchernia (1971) bautizó como “tarraconenses” a las ánforas producidas en esta zona. Sin embargo, ello puede producir cierta confusión, pues Plinio diferencia (*Naturalis Historia* XIV, 71) claramente el vino tarraconense (entendido como vino del *territorium* de Tarraco, la actual Tarragona) del layetano (correspondiente a la zona central de la actual provincia de Barcelona), dejando clara además la diferencia de calidad, pues del primero dice que era excelente, mientras que del segundo afirma que era abundante pero de escasa calidad. También Marcial corrobora esta impresión, cuando dice que si se ha de beber mucho conviene tomar vino layetano y en cambio afirma que los vinos de Tarraco sólo se pueden comparar, por su excelencia, con los de Campania (*Epigrammae*, I, 26.9 y XIII, 118).

Si bien se ha escrito mucho sobre este tema, creemos que la reinterpretación de los datos puede proporcionarnos hipótesis de trabajo novedosas que nos permitan arrojar nueva luz sobre las personas involucradas en el proceso productivo y, especialmente, sobre los propietarios o agentes de las *figlinae*, sobre los que centraremos este trabajo.

EL PAPEL DE LA EPIGRAFÍA ANFÓRICA

Las referencias de Plinio (*Naturalis Historia* XIV, 71), y pocas más (Marcial, *Epigrammae*, I, 26.9; VII, 53.6 y XIII, 118; Silio Itálico, *Punica* III, 369-370; XV, 177, y Publio Anneo Floro, *P. Anni Flori Vergilius orator an poeta*; véase R. Grosse, *Fontes Hispaniae Antiquae*,

VIII, Barcelona, 1959), recogidas y valoradas por J. Miró (1988a) apenas nos dan datos sobre los vinos layetanos y tarraconenses, por lo que es necesario acudir a la arqueología. En la costa catalana las *figlinae* donde se producen ánforas son muy abundantes (Miró 1988b; Revilla 1995; Tremoleda 2008), pero en la mayoría de ellas no se han llevado a cabo excavaciones sistemáticas.

Los sellos anfóricos han sido objeto de diversos estudios monográficos (Pena y Barreda 1997; Pena 1998; Revilla 2004; Berni y Revilla 2008; Berni y Miró 2013; Járrega 2015a; 2016a; 2016b). La simultaneidad de varios nombres en *figlinae* distintas (Caella y la zona del Llobregat) ha sido interpretada como indicativa de que estos nombres hacen referencia a los comerciantes de los productos envasados (López Mullor 1990: 193-194; 2013: 79). En realidad creemos que resulta mucho más lógica la opinión tradicional, que se remonta a los primeros estudios de epigrafía anfórica de Dressel (1879 y 1899) según la cual los nombres que aparecen en los sellos hacen referencia al proceso productivo, mientras que al contenido (y al parecer, con carácter fiscal; véase Berni 1996: 751) en sí corresponden las menciones que aparecen en los *tituli picti* (Berni y Miró 2013: 73-74), los cuales, por desgracia, son muy escasos en las ánforas denominadas como tarraconenses (Revilla 2000-2001: 213-215; 2004: 190-193). Una prueba de ello creemos que es la aparición de un mismo nombre en una *figlina* tanto en ánforas como otros materiales, concretamente tégulas, como en el caso del *P. Usulenus Veiento* que se documenta en ánforas de la forma Pascual 1 y en tégulas en el taller de Llafranc, en la costa gerundense (Christol y Plana 1997 y 1998). Esta evidencia nos indica bien a las claras la inclusión de la marca anfórica dentro del proceso productivo de la *figlina*, sin relación alguna con su proceso de comercialización³.

Los nombres mencionados en las marcas anfóricas resultan en muchas ocasiones difíciles o imposibles de identificar, dado que casi siempre aparecen en modo abreviado. A diferencia de formas como la Tarraconense 1, la Oberaden 74 y (ya en menor medida) la Pascual 1, en las que abundan las indicaciones desarrolladas de *nomina* (Berni y Miró 2013: 68-69; Carreras y González 2013: 218-221; Járrega 2015a: 82-87; Járrega 2016a; 2016b), en las Dressel 2-4 existe una tendencia mayoritaria a textos muy abreviados que incluso se limitan a simples iniciales (Berni y Miró 2013: 77), por lo que la lectura de los *nomina* y la posible identificación de personajes resulta más ardua que en relación con las otras formas

anfóricas que acabamos de mencionar. No obstante, algunos nombres son lo suficientemente explícitos como para poder leerlos perfectamente y establecer hipótesis sobre la identidad y la relevancia social de los personajes mencionados.

Hace ya bastantes años, Jordi Miró (1988b) elaboró un primer estudio de conjunto sobre las ánforas de la costa catalana, en el cual se llevaba a cabo una recopilación de la epigrafía entonces conocida. Posteriormente, Ricard Pascual publicó un primer índice de las marcas recogidas en las ánforas de esta zona (Pascual 1991), que también aparecen en otros elencos de alcance más general (Carre *et al.* 1995; Blanc-Bijon *et al.* 1998). El estudio de las marcas de Baetulo (Badalona), llevado a cabo por M. Comas (1997) y las recientes aportaciones referentes a la zona de la antigua Barcino (Barcelona) y del valle del Llobregat, que correspondía al *territorium* de dicha ciudad (López Mullor *et al.* 2013; Berni 2015b), junto con el estudio de las marcas anfóricas de la zona de la capital provincial, Tarraco (Berni 2010; 2011) permiten contar con un amplio elenco documental, que nos faculta para trabajar con una serie de nombres que darán lugar a diversas hipótesis identificativas, como las que desarrollaremos seguidamente. Nosotros mismos hemos estudiado los *nomina* presentes en las marcas de las ánforas de las formas Tarraconense 1, Pascual 1 y Oberaden 74 producidas en la zona catalana (Járrega 2015a; 2016a; 2016b).

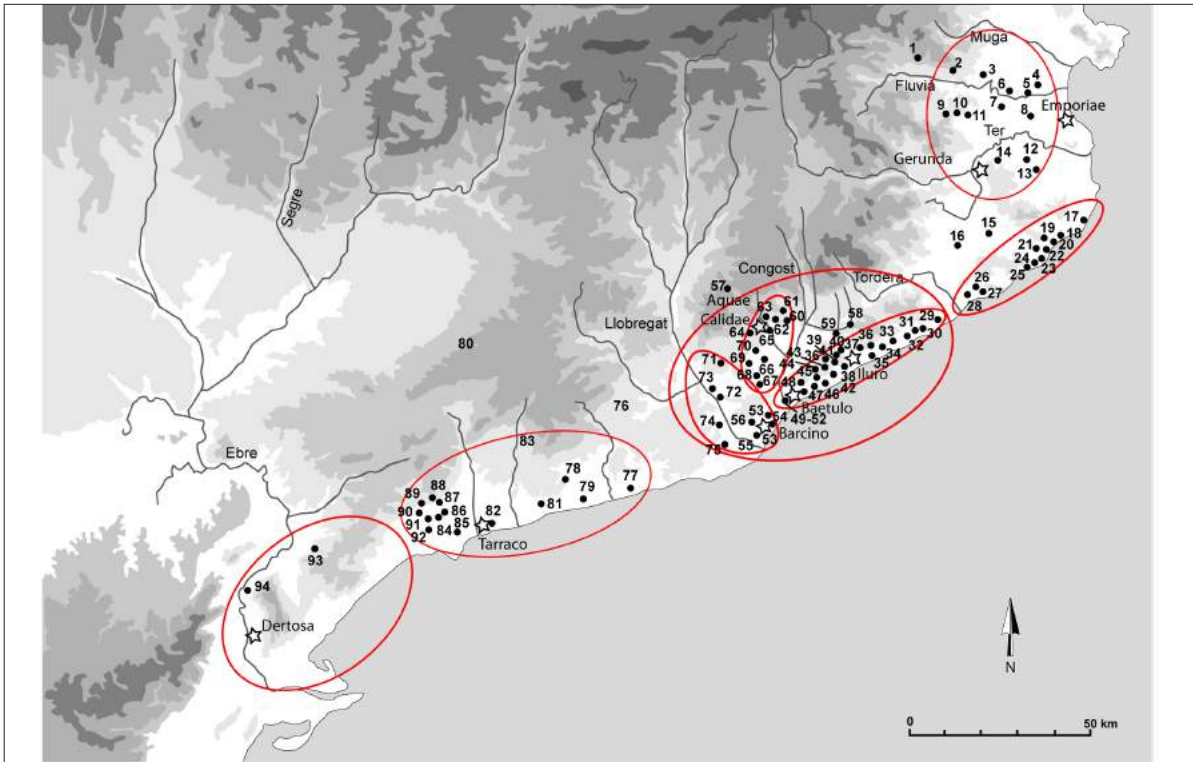
LA FORMA DRESSSEL 2-4 EN LA COSTA CATALANA. ÁREAS DE PRODUCCIÓN Y CRONOLOGÍA

En un momento dado, hacia el último decenio anterior al cambio de Era (López Mullor y Martín 2008a: 72-73; 2008b: 704-705; Berni y Miró 2013: 75), se adoptó el modelo itálico de la forma Dressel 2-4 (con sus modificaciones locales) lo cual, más allá de cuestiones técnicas sobre una mayor o menor capacidad de las ánforas (*grosso modo*, la misma que las Pascual 1) se explica de un modo mucho más sencillo por la adaptación al mercado (Berni y Miró 2013: 75) pues no debe ser casualidad el hecho de que el inicio de la producción de Dressel 2-4 en Hispania coincida con el cambio de orientación (hasta entonces centrado en el S de la Galia) hacia los mercados itálicos y la misma Roma, donde ya circulaban normalmente las Dressel 2-4 itálicas. Este cambio de tendencia pudo deberse en gran parte a la competencia del vino envasado en las ánforas galas, que dificultó la difusión

de las ánforas layetanas y tarraconenses en la zona de producción de estas últimas (Berni y Miró 2013: 75-76). Creemos que además hay que tener en cuenta el fuerte incremento de la producción, que pudo promover el aventurarse a la conquista del mercado central del Imperio, es decir, la misma Roma.

Un reciente estudio de Piero Berni (2015a) ha constatado, a partir principalmente de los hallazgos procedentes de los pecios (pero también de la observación directa de los materiales de los centros de producción) que en lo que se refiere a la zona costera de la actual Cataluña es posible establecer una diferenciación entre la forma Dressel 2 y la Dressel 3. Esta última, imitación del prototipo itálico es, según ha demostrado Berni, la forma más antigua, correspondiente a ánforas de cuerpo más bien achaparrado, pivotes pequeños y bordes relativamente estrechos, que a imitación de la Dressel 3 itálica se produjo en esta área en época de Augusto y Tiberio. En cambio, la Dressel 2, con un cuerpo más fusiforme y estilizado, pivotes grandes y macizos y labios más espesos y redondeados, corresponde a una evolución de la anterior que podemos considerar característica de la costa de la Hispania Citerior. Es muy significativo el hecho, que pone de relieve Berni, de que en los cargamentos de los pecios nunca se encuentran juntas las formas Dressel 2 y Dressel 3 (si bien creemos que no deben descartarse fases de transición), lo que permite trazar la evolución desde estas últimas hasta las Dressel 2, que puede decirse que conforman el tipo “clásico” del ánfora tarraconense de mediados-segunda mitad del s. I d.C.

El incremento de la densidad de la producción, con nuevos alfares que elaboraron mayoritariamente (o únicamente) ánforas de la forma Dressel 2-4, así como la mayor cantidad de pecios cargados con estas ánforas (Corsi-Sciallano y Liou 1985; Berni y Miró 2013: 76) en relación con los anteriores con ánforas Pascual 1, constituyen una clara constatación arqueológica de la referencia de Plinio a la abundancia de los vinos layetanos. El momento máximo de esta difusión se produjo en época de Tiberio (Berni y Miró 2013: 76), pero creemos que la producción de la forma Dressel 2 debe prolongarse durante los gobiernos de Claudio y Nerón. Este comercio desapareció prácticamente en época flavia, aunque en la zona de Tarraco continuaron produciéndose variantes evolucionadas de la forma Dressel 2-4 (Járrega y Otiña 2008) hasta el s. III, que alcanzaron todavía (suponemos que esporádicamente) los mercados itálicos a finales del s. II d.C., como lo indica su aparición en contextos tardoantoninianos en Ostia (Rizzo 2014: 200 y 243, lám. 23, núm. 180).



- | | |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1-Sant Aniol de Finestres (Garrotxa) 2- El Forn de l'Home Dret (Maià de Montcal, Garrotxa) 3- Camí de Can Miró (Navata, Alt Empordà) 4- La Bomba (Vilamacolum, Torroella de Fluvià, Alt Empordà) 5- Cios Miquel (Sant Miquel de Fluvià, Alt Empordà) 6- Mas Castellar (Pontós, At Empordà) 7- Camp dels Recs (Orriols, Bàscara, Alt Empordà) 8- Camí a la Creu d'Albons (Viladamat, Alt Empordà) 9- Vilauba (Camós, Pla de l'Estany) 10- Ermedàs (Cornellà del Terri, Pla de l'Estany) 11- Palol de Revardit (Pla de l'Estany) 12- El Viaró (Rupià, Baix Empordà) 13- Puig Rodon (Corçà, Baix Empordà) 14- Can Cornelià (Celrà, Gironès) 15- Massanet de la Selva (Gironès) 16- Llagostera (Gironès) 17- Llafranc (Palafrugell, Baix Empordà) 18- Vilareny (Vall-llobrega, Baix Empordà) 19- Palamós (Baix Empordà) 20- El Collet de Sant Antoni (Calonge, Baix Empordà) 21- Cap Roig (Calonge, Baix Empordà) 22- Solius (Castell-Platja d'Aro, Baix Empordà) 23- Can Llovarons (Castell-Platja d'Aro, Baix Empordà) 24- S'Agaró (Castell-Platja d'Aro, Baix Empordà) 25- La Caleta (Sant Feliu de Guixols, Baix Empordà) 26- Vinya Badosa (Tossa de Mar, La Selva) 27- Els Ametllers (Tossa de Mar, La Selva) 28- Fenals (Lloret de Mar, La Selva) 29- Can Viader (Malgrat de Mar, Maresme) 30- El Roser o El Mujal (Calella, Maresme) 31- El Moré (Sant Pol, Maresme) 32- Torre Martina o el Farrel (Sant Pol, Maresme) 33- El Sot del Camp (Sant Vicenç de Montalt, Maresme) 34- Horta Nova (Arenys de Mar, Maresme) 35- El Morrel (Llavaneres, Maresme) 36- Les Casetes (Mataró, Maresme) 37- Santa Cecília (Mataró, Maresme) 38- Torre Llauder (Mataró, Maresme) 39- Can Portell (Argentona, Maresme) 40- Sant Sebastià (Argentona, Maresme) 41- Ca l'Arnau (Cabrera de Mar, Maresme) 42- Veinat del Sant Crist (Cabrils, Maresme) 43- La Fornaca (Vilassar de Dal, Maresme) 44- Veral de Vallmora (Teià, Maresme) 45- Club Tennis Barcelona (Teià, Maresme) 46- Riera de Teià (El Masnou, Maresme) 47- Cal Ros de les Cabres (El Masnou, Maresme) | <ol style="list-style-type: none"> 48- Alella-Autopista (Alella, Maresme) 49- Can Rivièrè (Badalona, Barcelonès) 50- Can Cabanyes (Badalona, Barcelonès) 51- Can Valls (Badalona, Barcelonès) 52- Badalona (Barcelonès) 53- Avinguda Francesc Cambó (Barcelona, Barcelonès) 54- Carrer Princesa (Barcelona, Barcelonès) 55- Estadi de Montjuïc (Barcelona, Barcelonès) 56- Nostra Senyora del Port (Barcelona, Barcelonès) 57- Cal Roc (Boades, Bages) 58- Forn d'en Serra (Llinars del Vallès, Vallès Oriental) 59- Can Collet (Llinars del Vallès, Vallès Oriental) 60- Can Cabot (Santa Eulàlia de Ronçana, Vallès Oriental) 61- Can Vendrell (Santa Eulàlia de Ronçana, Vallès Oriental) 62- Sant Miquel dels Martres (Caldes de Montbui, Vallès Oriental) 63- Can Carerac (Caldes de Montbui, Vallès Oriental) 64- Carrer Balmes/carrer Espartero (Caldes de Montbui, Vallès Occidental) 65- Mas Manolo (Caldes de Montbui, Vallès Oriental) 66- Camp d'en Ventura de l'Oller (Santa Perpètua de Mogoda, Vallès Occidental) 67- Santa Maria de les Feixes (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental) 68- Poble Sec (Sant Quirze del Vallès, Vallès Occidental) 69- Can Feu (Sant Quirze del Vallès, Vallès Occidental) 70- La Salut (Sabadell, Vallès Occidental) 71- Can Jofresa (Terrassa, Vallès Occidental) 72- Can Tintorer (El Papiol, Baix Llobregat) 73- Can Pedrerol (Castellbisbal, Vallès Oriental) 74- Can Reverter o can Peral (Sant Vicenç dels Horts, Baix Llobregat) 75- Vila Vella (Sant Boi del Llobregat, Baix Llobregat) 76- Sant Martí Sarroca (Alt Penedès) 77- Darró (Vilanova i la Geltrú, Garraf) 78- Tomoví (Albinyana, Baix Penedès) 79- El Vilarenc (Calafell, Baix Penedès) 80- Plans d'en Jori (Montblanc, Conca de Barberà) 81- La Clota o el Rincón del César (Creixell, Tarragonès) 82- Tarraco (Tarragonès) 83- El Burguet (Alcover, Alt Camp) 84- Les Planes del Roquis (Reus, Baix Camp) 85- Els Antigons (Reus, Baix Camp) 86- El Vilar (Reus, Baix Camp) 87- La Buada o l'Espluga Pobra (Reus, Baix Camp) 88- El Brugar (Reus, Baix Camp) 89- Mas del Coll (Riudoms, Baix Camp) 90- Mas de l'Antoni Corts (Riudoms, Baix Camp) 91- Timba del Castellot (Riudoms, Baix Camp) 92- Molins Nous (Riudoms, Baix Camp) 93- L'Aumèdina (Tivissa, Ribera d'Ebre) 94- Mas del Catxorro (Benifallet, Baix Ebre) |
|---|---|

La fundación de Barcino (Barcelona) debió ser la causa de la creación de diversos talleres anfóricos en la zona baja del río Llobregat y en las mismas inmediaciones del núcleo urbano que, dada la abundancia de la producción y de sellos anfóricos, han llegado a calificarse como *consorcios alfareros* (Berni y Miró 2013: 76-77). Estos centros empezaron produciendo ánforas de la forma Pascual 1, pero la rápida aparición (hacia el cambio de Era) de las Dressel 2-4 provocó que estas últimas se convirtiesen enseguida en la única forma producida en estos talleres (Berni y Miró 2013: 76; Berni 2015b: 56). En la zona de Baetulo (actual Badalona), que había tenido una gran actividad entre los años 30 a.C. y el cambio de Era (con la producción de ánforas de la forma Pascual 1), se detecta una producción mucho menor de las ánforas Dressel 2-4, lo que probablemente corresponde a una decadencia de la industria vinícola-anfórica de esta zona en beneficio del área de Barcino (Berni y Miró 2013: 76). Ello queda bien ejemplificado por el hecho de que la mayoría de pecios con ánforas de la forma Dressel 2-4 procedía, como lo demuestran los sellos, de la zona de Barcino y del Llobregat (Berni y Miró 2013: 77). Sin embargo, esta decadencia no está clara en el área de la vecina Iluro (Mataró), con la que podrían relacionarse los talleres de Can Collet (Llinars del Vallès, comarca del Vallès Oriental, provincia de Barcelona), El Roser o el Mujal (Calella) y Malgrat (López Mullor 1985; Járrega y Clariana 2013; Járrega y Berni 2015; Martín Menéndez 2015), estos dos últimos en la comarca del Maresme (provincia de Barcelona) que presentan una importante fase de producción y una considerable difusión en época julio-claudia.

A diferencia de lo que ocurría en los casos de los sellos de las ánforas de las formas Tarraconense 1, Oberaden 74 y (ya algo menos) Pascual 1, en los que básicamente aparecían los *duo nomina* de ciudadanos o la combinación de éstos con el nombre de un esclavo o liberto (Berni y Miró 2013: 83), la mayoría de las marcas documentadas en las ánforas de la forma Dressel 2-4 corresponde, sin duda, a nombres griegos y latinos de origen servil (Berni y Miró 2013: 77; Berni 2015b: 57-63), de los que se conoce un amplio elenco (procedentes en su mayoría de los talleres de la zona del Llobregat)⁴. Esta abundancia de nombres serviles, que corresponde sin duda a los trabajadores de las *figlinae*, dificulta el conocimiento de los nombres de los propietarios, ya que el elenco de estos

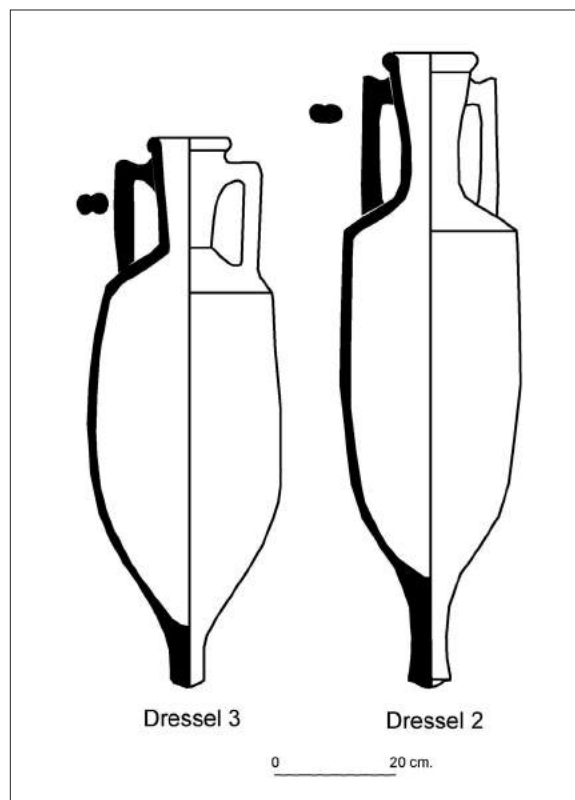


Fig. 2: Ánforas standard de las formas Dressel 2 y 3.

últimos es, comparativamente, mucho menor. De todos modos, seguidamente repasaremos cuáles son los sellos que aparentemente hacen referencia a los mismos, y valoraremos las posibilidades de identificación que nos ofrecen.

LOS SELLOS ANFÓRICOS Y LOS *NOMINA*

Las referencias a *nomina* o *cognomina* (tanto los seguros como los posibles) en Dressel 2-4 son las siguientes:

- L·AC, en el cuello, documentado en Caldes de Montbui (comarca del Vallès Oriental, provincia de Barcelona) (Pascual 1977: 55, núm. 35 y 82, fig. 9, núms. 7-8; Pascual 1991: 78, núm. 118 y 206, lám. XII, núm. 253). No es posible interpretar el *nomen*.

- P·ATIC. Sello en el pivote, en cartela rectangular. Se documenta en la *figlina* de Sant Miquel dels Martres (Caldes de Montbui) y en el pecio de Diano Marina

Fig. 1 (página anterior): Mapa de los centros productores de ánforas romanas en Cataluña (según Tremoleda 2008).

(Imperia, Liguria) en Italia (Pascual 1977: 58, núm. 49 y 85, fig. 10.15; Pascual 1991: 110-111, núm. 169 y 213, lám. XIX, núms. 377-379; Corsi-Sciallano y Liou 1985: 101, fig. 80.2; Pascual 1991: 110, núm. 169); así como quizás en Ginebra, en Suiza, a partir de una referencia de Callender (1963, núm. 1279; véase Pascual 1991: 111, núm. 169.3). El pecio de Diano Marina se fecha a mediados del s. I d.C. (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 106; Liou 1987: 276).

Corresponde probablemente a un *Publius Aticius*. Si fuese *Atticus* debería tratarse de un *cognomen*, y llama la atención el hecho de que aparezca una sola “t” en el texto. Dados los paralelos conocidos en los sellos anfóricos de esta procedencia, hemos de suponer que se hace referencia a un *nomen*. En Roma se conocen poco más de una decena de *Aticii/Atticii* y *Aticiae/Atticiae*, que en unos casos tienen dos letras “t” y en otros sólo una; uno de ellos, *P. Atticius Ursio* (*CIL* VI 32520), tiene el mismo *praenomen* que el personaje indicado en el sello anfórico. Se trata de un *nomen* muy poco representado, del que encontramos un par de ejemplares en Etruria (*CIL* XI 6712.50) y el Bruttium (*CIL* X 18), estando totalmente ausente en la Narbonense o en el *Latium Vetus*. No podemos descartar que haga referencia al *cognomen Atticus* (que en este caso sería *Aticus*), pero parece poco probable.

- L·C·M y M·CLO·MA... Sello en el cuello, en cartela rectangular. En la *figlina* de Mas d'en Corts (Riudoms, comarca del Baix Camp, provincia de Tarragona) se ha documentado un ejemplar de ánfora de la forma Dressel 2-4 con un sello de posible lectura MC[LO?]M[A?], junto con otro más fragmentario con el texto [MCL?]OMA (Berni 2010: 176-177, núm. 138)⁵ que se han puesto en relación con un *Marcus Clodius Martialis*, documentado en dos sellos sobre dolia en el cercano yacimiento de Mas de Gomandí (donde existió una *figlina*) y probablemente en el Mas d'en Toda (Riudoms), en una villa romana (Berni 2010: 204-205, núms. 169 y 170). Posiblemente este personaje fue un familiar de un miembro de la élite tarraconense, mencionado en una inscripción de Tarraco (Alföldy 1975, núm. 168), si no es él mismo, puesto que la inscripción se fecha en época flavia o inicios del s. II (Berni 2010: 166; Járrega y Prevosti 2011: 481; Járrega 2013: 405-406); en la misma se indica que este personaje fue prefecto en las Baleares, un cargo propio del *ordo equester*. Se ha puesto en relación este *Marcus Clodius Martialis* con la marca L·C·M que aparece en ánforas y en tégulas en la mencionada *figlina* del Mas d'en Corts

(Berni 2010: 175-176, núm. 137 y 196, núm. 159). Las ánforas con la marca L·C·M presentan una amplia difusión, pues se han documentado en Cartago, en el denominado “Segundo muro de ánforas”, fechado hacia mediados del s. I d.C. (Freed 1998: 351-353 y 355, fig. 2.1). Se ha sugerido (Berni, 2010: 175-176, núm. 137; Járrega y Prevosti 2011: 480-481; Prevosti 2011-2012: 106-108; Cabrelles 2013: 13 y 15; Prevosti 2014: 210-211) que las iniciales L·C·M se pudiesen desarrollar como *Lucius Clodius Martialis* y que, atendiendo a la cronología del muro de ánforas de Cartago, pudiese tratarse del padre de *Marcus*⁶.

- M·C·N; MCN (se conocen ambas variantes; la presencia de puntos demuestra que se trata de *tria nomina*). Sello en el pivote, en cartela rectangular; se considera que aparece tanto en la forma Pascual 1 como en la Dressel 2-4, pues se ha documentado la producción de ambas formas en el alfar al que corresponde esta marca (Pascual 1977: 55) pero, considerando que se conoce solamente en pivotes, conviene poner en cuarentena esta doble atribución, sin que sepamos a cuál de las dos corresponde a ciencia cierta, como ya indica el mismo Pascual. Su producción se documenta en el alfar de la calle de Balmes, en Caldes de Montbui, y su difusión se atestigua en Badalona, Cotaina (Alaior, Menorca), Lattes (Hérault), Narbona, Lac de Sanguinet (Burdeos) y Nimega (Pascual 1977: 81, fig. 8.2; 1991: 88-89, núm. 138 y 209, lám. XV, núms. 301 a 305; Comas 1997: 60, núm. 150; González Cesteros 2013: 512). Se ha propuesto su desarrollo como M. C(-) N(-) (Berni *et al.* 1998: 115). Evidentemente, hace relación a un personaje con el *praenomen Marcus*; el *nomen* es posible que sea *Cornelius*, pero no podemos descartar otras opciones (como *Calpurnius* o *Claudius/Clodius*). La inicial del *cognomen* nos permite sugerir un posible paralelismo con las marcas Q·C·NER y Q·COR·NE, aunque el hecho de que estas últimas parecen originarias del área de Tarragona dificulta esta asociación.

- L·COR·PRO; L·CP y L·C·P. Sello en el pivote, en cartela rectangular. Los sellos L·CP y L·C·P, se han documentado en pivotes de la forma Dressel 2-4⁷ en Can Cabot (Santa Eulàlia de Ronçana, comarca del Vallès Oriental, provincia de Barcelona) (Pascual 1977: 59, núm. 55 y 85, fig. 12.9; 1991: 78, núm. 119 y 206, lám. XII, núms. 254-255), y Ille-Rouse, en Córcega (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 111, fig. 86, y 112); en este último caso en ánfora Dressel 2-4, y con una datación de entre los años 37 y 68 d.C.⁸ Probablemente corresponde al mismo personaje

documentado en el sello L·COR·PR, aparecido en un pivote de ánfora de forma indeterminada en Mataró (Berni *et al.* 1998: 112), en un vertedero de época flavia con abundante material residual. Finalmente, un fragmento de pared de ánfora (desgraciadamente, de procedencia desconocida) que se conserva en el Museo Comarcal de la Conca de Barberà, en Montblanc (Tarragona) ha permitido conocer una forma más desarrollada del sello: L·COR·PRO (Berni *et al.* 1998: 113). Por lo tanto, se pueden identificar todas estas variantes con un mismo personaje; el único de los lugares mencionados donde se sitúa una *figlina* es Santa Eulàlia de Ronçana, por lo que éste podría ser su origen. Sin embargo, no debemos olvidar que en Can Pedrerol de Baix (Castellbisbal, comarca del Baix Llobregat, provincia de Barcelona) se ha hallado un *dolium* (Moret *et al.* 2013: 25, fig. 13) con la marca [-·]COR·PR[---], lo que nos invita a ser prudentes con la atribución de la marca anfórica a uno de los dos talleres, e incluso a ambos.

No se puede desarrollar totalmente el cognomen, pero es posible que fuese *Proculus*. Sin embargo, no se pueden descartar otras posibilidades, puesto que, a modo de ejemplo, en Roma aparecen, asociados al *nomen Cornelius*, un *L. Cornelius Probianus*, un *C. Cornelius Proclus*, un *Cn. Cornelius Proculus*, un *Q. Cornelius Senecio Proculus* e incluso, al parecer, un *Cornelius Profuturus* (CIL VI 2085, 9422, 16292 y 33858).

El pecio de Ile-Rousse, se fecha hacia mediados del s. I d.C. (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 118), siendo ésta por ahora la única datación fiable que tenemos para este sello. Por otra parte, se conoce la marca COR en ánforas de la forma Pascual 1, hallado en la misma *figlina* de Can Cabot, por lo que probablemente pueden relacionarse entre sí⁹. Parece evidente que la presencia de este sello en ánforas de la forma Pascual 1 comporta una datación anterior a la de Ile-Rousse.

El *nomen Cornelius* es muy abundante, siendo uno de los más representados en Barcino, con más de 30 menciones (Mariner 1973; Fabre *et al.* 1997; Olesti 2008a: 291; 2008b: 272; Olesti y Carreras 2008a: 97; 2008b: 132; 2013: 170). Por ello, resulta complicado intentar relacionar el personaje mencionado en la epigrafía anfórica con los *Cornelii* atestiguados en la epigrafía lapidaria, máxime si se constatan procedencias muy diversas, como se comprueba si comparamos el caso que nos ocupa, relacionable con la antigua Layetania, y el que citamos seguidamente, que probablemente se refiere a Tarraco. De todos modos, no está de más apuntar la existencia del

topónimo medieval *Corneliano*, que sin duda procede de antiguos *fundi* propiedad de *Cornelii*, y que, aparte de otros paralelos en otros lugares (como Corneilhan, en el S de Francia) tenemos atestiguado en Cataluña en Cornellà (Baix Llobregat) (Olesti 2008a: 291; 2008b: 272; Olesti y Carreras 2008a: 97; 2008b: 132; 2013: 170), en el antiguo ager de Barcino, así como en Cornellà del Terri (comarca de Pla de l'Estany, provincia de Gerona).

- Q·C·NER; Q·COR·NE. Sello en el cuello, bajo el borde, en cartela rectangular, con dos líneas de registro con la indicación de los *officinarios* (*Eros* y *Fuscus*). Corresponden sin duda a un mismo personaje, y se documentan siempre en forma bilineal en cartela rectangular: EROS / Q·C·NER y Q·COR·NE / FVSCVS (Berni *et al.* 1998: 115-116; Berni y Carreras 2001: 115-116, núm. 8; Márquez y Molina 2005: 254, núm. 202; Olesti y Carreras 2013: 25-26; Berni 2010: 169-170 y 171, fig. 2). La primera forma ha sido documentada en las excavaciones del Tinell, en la ciudad de Barcelona, y en el yacimiento de La Torre (Sax-Villena, Alicante); la segunda se documenta en Vall de Porcs (Riba-roja d'Ebre, comarca de la Ribera d'Ebre, provincia de Tarragona). En ambos casos, sin contexto estratigráfico conocido. *Eros* es evidentemente un esclavo, y probablemente también *Fuscus*¹⁰. En el pecio de Marina di Fiori (Córcega) fechado en época flavia, se documenta el sello Q. COR N[E] / FVSCV[S] (Bernard 1996: 113; Bernard 2007: 467 y 470, figs. 11 y 12), lo que nos da la fecha de esta producción¹¹. A pesar de que inicialmente se había propuesto, con poca seguridad, que estas ánforas procediesen de la zona del Vallès (Berni *et al.* 1998: 118)¹², actualmente todos los indicios apuntan al *ager Tarraconensis* (Berni 2010: 169-170). No es posible restituir el *cognomen* de *Cornelius*, que empezaba por las letras *Ner...*, por lo que quizás podría ser *Nerva*. En Roma se conoce un *C. Cornelius Neritus* (CIL VI 10125), *cognomen* desconocido en Hispania.

- FLAVI. Sello en el cuello bajo el borde, en cartela rectangular. Presenta la particularidad de estar impreso invertido, es decir, con las letras vueltas hacia abajo. Se conoce por un ejemplar del pecio de Marina di Fiori, en Córcega (Bernard 2007: 467, 469, fig. 10 y 470, fig. 11), que se fecha en época flavia. El perfil triangular del borde hace pensar en las producciones del área de Tarraco, sospecha que se intensifica considerando que en el mismo barco se transportaba un ánfora con el sello Q. COR N[E] / FVSCV[S], al que acabamos de aludir, y que parece tener esta misma procedencia (Berni 2010: 169-170 y 171, fig. 2). Teniendo en cuenta la cronología de época flavia

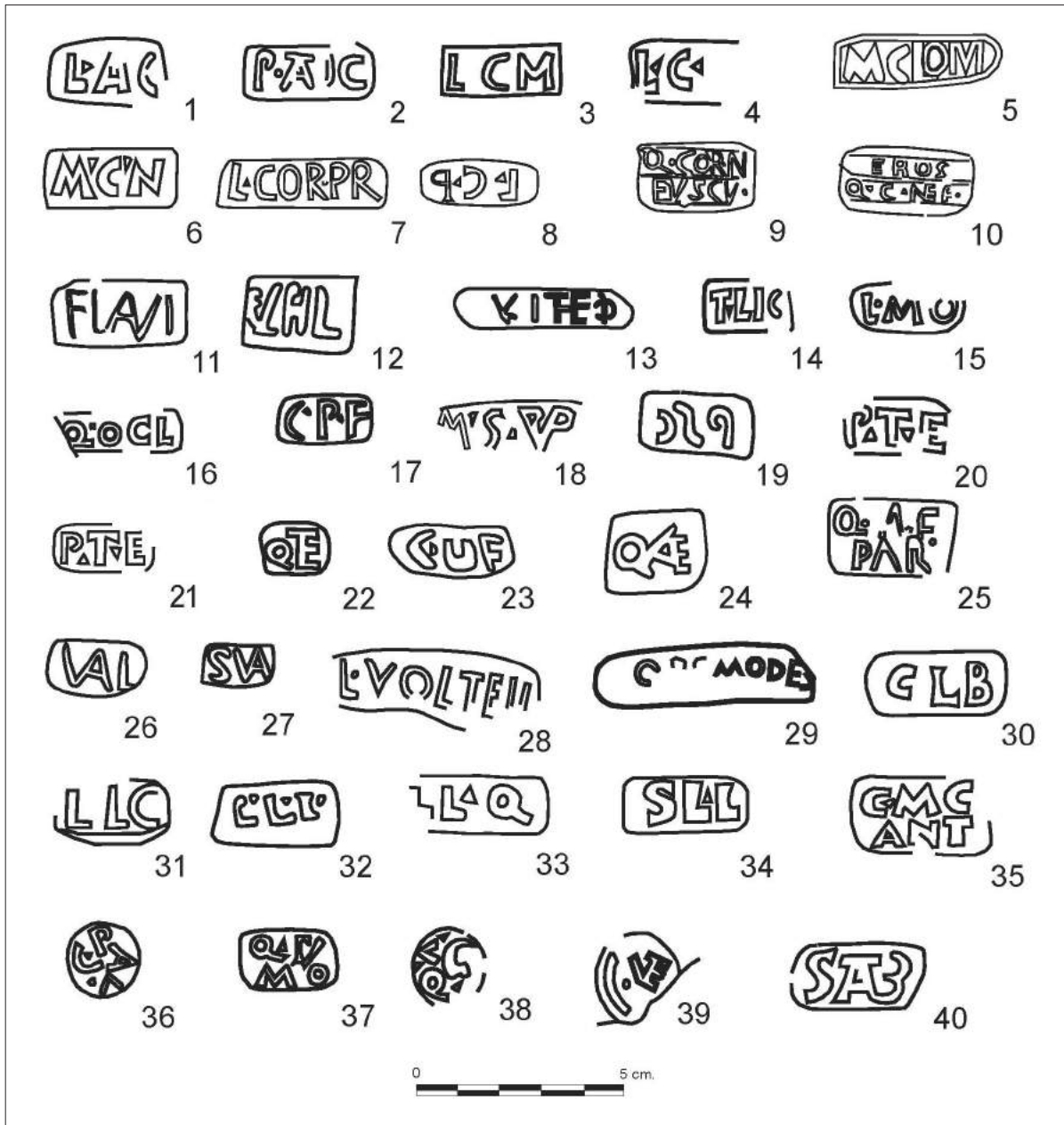


Fig. 3: Marcas con referencias a nomina de las ánforas Dressel 2-4 producidas en el área catalana. 1: L·AC (según Pascual 1977). 2: P·ATIC (según Pascual 1977). 3 y 4: L·C·M (según Berni 2010). 5: M·CLO·MA... (según Berni 2010). 6: M·C·N (según Pascual 1977). 7: L·COR·PR (según Berni *et al.* 1998). 8: L·C·P (según Pascual 1977). 9: Q·COR·N / FVSCVS (según Berni *et al.* 1998). 10: EROS / Q·C·NER (según Berni *et al.* 1998). 11: FLAVI (según Bernard 2007). 12: FVL·PHIL (según González Cesteros 2013). 13: IVLI·THEOPHIL (según Pera 1983). 14: T·LIC (según Santamaría 1984). 15: L·MO (según Pascual 1991). 16: Q·OCL (según Pascual 1991). 17: C·P·F (según Corsi-Sciallano y Liou 1985). 18: M·S·PVP (según Corsi-Sciallano y Liou 1985). 19: P·S·C (según Pascual 1991). 20 y 21: P·T·E (según Pascual 1977). 22: QTE (según Pascual 1977). 23: C·VF (según Roig 2008 y 2013). 24: QVALE (según Berni y Carreras 2013). 25: Q·A·F / PAR, o Q·VALE / PAR? (según Berni *et al.* 1998). 26: VAL o VAI (según Járrega y Clariana 2013). 27: SVA (según Berni 2010). 28: L·VOLTEIL (según Pascual 1977). 29: Q[---]MODES[TI] (según Berni 2010). 30: CLB (según Pascual 1991). 31: LLC (según Berni y Carreras 2001). 32: LLL (según Marlier y Sciallano 2008). 33: LLQ (según Pascual 1991). 34: SLL (según Pascual 1977). 35: C·MC / ANT (según Pascual 1977). 36: C·PAV (según de Nicolás 1987). 37: Q·PV/MO (según Sciallano 2008). 38: Q·V·G (según Duran i Sanpere 1944). 39: C·VET (según de Nicolás 1987). 40: STAB (según Santamaría 1984).

que presenta esta marca, y descartando que haga referencia a una propiedad imperial (que lógicamente presentaría un formulario distinto) resulta tentador pensar que el *Flavius* mencionado en el sello pudiera ser un libertus imperial, como en el caso de los *Iulii* que aparecen citados en los sellos de las ánforas de la forma Pascual 1 de la zona de Barcino (Járrega 2016a: 164-178). Sin embargo, ello es altamente especulativo, sobre todo teniendo en cuenta que los personajes con el *nomen Flavius* sin duda se habían multiplicado exponencialmente a finales del s. I d.C., especialmente a raíz de la extensión del *ius Latii* en Hispania en época de Vespasiano, a la que hace referencia Plinio (*Nat. Hist.*, III, 3, 30).

- FVL-PHIL. Se conoce un ejemplar en Haltern (Alemania) con el texto sin punto (FVLPHIL) en el pivote, en cartela rectangular (González Cesteros 2013: 513). Presenta una pasta que por sus características (color rojo intenso y abundantes inclusiones de cuarzo de gran tamaño y algo de mica dorada) parece corresponder a la producción de la comarca del Maresme (González Cesteros 2013: 171).

Este sello se documenta también en la forma Pascual 1, en el borde, en cartela rectangular. Aparece en Port-la-Nautique, donde se han hallado cuatro ejemplares (Bergé 1990: 152-153; Sciallano 2008: 372 y 374, fig. 13, núm. 143-146), así como en Malard (Falguéra 1993, núms. 15 y 38), Ruscino y La Cayla de Mailhac (Claustres 1961: núm. 15; Lamour y Mayet 1981: núm. 115). Asimismo, se conoce un ejemplar con la marca en el cuello, procedente al parecer de Premià de Mar (comarca del Maresme, provincia de Barcelona), en cuyo museo se conserva (Andreu 1994: 363 y 366, lám. 4, núm. 14), donde la primera parte de la marca no se aprecia, pero sí el texto PHIL.

En cuanto al personaje, parece que en este caso nos encontramos con un *nomen* y un *cognomen*, sin mención del *praenomen*, lo cual resulta poco habitual (podemos mencionar el caso de *Iulius Anicetus* en Pascual 1; véase Járrega 2016a: 165-166). En cuanto a la asociación de este *nomen* con un *cognomen* cuyas primeras letras sean PHIL, existen diversas posibilidades: a título de ejemplo, podemos decir que en Roma se conoce un *M. Fulvius Philemon*, un *M. Fulvius Philetus*, un *M. Fulvius Philomusus* y un *P. Fulvius Philomusus* (*CIL* VI 20583, 5660, 18666 y 18681). Otra opción podría ser *Philodamus*, que aparece en marcas de ánforas tarraconenses de la forma Oberaden 74 (Gebellí y Járrega 2011: 550-553), o bien *Phileros*. Callender (1965, n. 1097) cita, en relación con este sello, una marca de *dolium* de Pompeya donde se lee PHILEROS M· FVLVI SER (*CIL* X 8047,15); es muy

posible que en ambos casos se trate de una doble homonimia, pero no podemos descartar que el *Phileros* de Pompeya fuese manumitido por *M. Fulvius* y acabase trabajando en una *figlina* de la costa catalana. En la Narbonense se conoce la inscripción de un *P(ublius) Usulenus Veientonis l(ibertus) Phileros*, hallada en Moux (Aude, França) (*CIL* XII 5370; Christol y Plana 1997: 85-86), en relación con un personaje, *Usulenus Veiento*, que produjo también ánforas vinarias de la forma Pascual 1 en el taller de Llafranc (Palafrugell, Gerona).

- IVLI-THEOPHIL. Sello en el cuello, en cartela rectangular. Esta marca aparece principalmente en ánforas de la forma Pascual 1, si bien también existe en ánforas de la forma Dressel 2-4 en Canet de Mar (comarca del Maresme, provincia de Barcelona) (Pera 1983: 254) y en la Alcudia de Elche (Alicante) (Márquez y Molina 2001: 139-140; 2005: 237-238, núm. 169)¹³. Aunque estos dos ejemplares no están fechados, hemos de suponer que su cronología será la misma que sí que conocemos para los mismos sellos en Pascual 1, es decir, hacia el cambio de Era (Járrega 2016a: 169-170, con bibliografía anterior), con lo que podemos asociarlos al inicio de la producción de la forma Dressel 2-4 tarraconense. En otro lugar (Járrega 2016a: 164-178) nos hemos ocupado de los sellos referentes a los *Iulii* documentados en ánforas tarraconenses de la forma Pascual 1 –*Iulius Anicetus*, *Iulius Anteros*, *Iulius Pappus*, *Iulius Rufus*?, además del propio *Iulius Theophilus*– sugiriendo la posibilidad de que se haya tratado de libertos imperiales; en todo caso, son personajes contemporáneos a la fundación de la colonia Barcino, pudiendo estar relacionados con los primeros pobladores de la ciudad, considerando la abundancia de *Iulii* en la epigrafía lapidaria de la misma.

En el caso concreto de *Iulius Theophilus*, se produce una situación paralela a la de *Lucius Volteilius*, en el sentido de que ambos personajes sellaron ánforas de las formas Pascual 1 y Dressel 2-4, lo que indica una pervivencia de su actividad comercial al menos hasta los primeros tiempos de la producción de esta última forma, es decir, el último decenio antes de nuestra Era.

- T-LIC. Sello en el pivote, en cartela rectangular. Se conoce un ejemplar del pecio La Chrétienne H (Var, Francia) (Santamaria 1984: 24, núm. 60 y 29, fig. 17, A.36 y A.42; Corsi-Sciallano y Liou 1985: fig. 70, A.36 y A.42; Pascual 1991: 146-147, núm. 235 y 220, lám. XXVI, núm. 523). Podemos ponerlo muy probablemente en relación con un *Titus Licinius*. El pecio se fecha hacia los años 15-25 d.C. (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 94).

Quizás podría relacionarse con la marca LICIN en Pascual 1, documentada en el pecio de Cap Bear III (Liou 1987: 273 y 281, fig. 4; Pascual 1991: 79-80, núm. 123 y 207, lám. XIII, núm. 260), en aguas de Port Vendres, S de Francia, fechado (quizás excesivamente al alza) entre los años 50-25 a.C. (Liou 1987: 273), correspondiente sin duda a un *Licinius*. Asimismo, conocemos un sello en un borde de ánfora Oberaden 74 con el sello P(?)·LIC, hallado en la villa romana de La Llosa (Tarragona) (Járrega 2017), que por el aspecto de la pasta parece proceder de algún taller situado en la zona de la desembocadura del Ebro.

El nomen *Licinius* es el sexto más abundante en Hispania (Abascal 1994), lo cual ya de por sí indica la imposibilidad de identificar el personaje mencionado en la estampilla, a pesar de lo cual ha sido objeto de un artículo monográfico (Berni *et al.* 2005) en el que se constata la abundancia de este nomen en la antigua Laietania. Mayer (1996: 24) identificó, a través de la documentación medieval (que mencionaba el topónimo *Lizano*), un *fundus Licinianus* que define un territorio de notable extensión que corresponde a Lliçà d'Amunt i de Vall, en la comarca del Vallès Oriental (provincia de Barcelona)¹⁴. Por otro lado, los *Licinii* son bien conocidos en la epigrafía de Barcino, Baetulo e Iluro (Berni *et al.* 2005: 168-169), al parecer todos de época flavia y del s. II d.C.¹⁵ A pesar de todo, no existen posibilidades de restituir los *tria nomina* ni de saber quién pudo ser el *Licinius* (o los *Licinii*) mencionados en los sellos anfóricos.

- L·M·O y L·MO. Sello en el pivote, en cartela rectangular (Pascual 1991: 80-81, núm. 126 y 207, lám. XIII, núms. 265-267). En algunos casos aparece como L·MO, pero en otros aparecen claramente las dos interpunciones. Corresponde a la *figlina* de Malgrat de Mar (comarca del Maresme, provincia de Barcelona), donde se ha documentado en abundancia (Járrega y Berni 2015). Aparece en Saint Raphael (Var), en la costa mediterránea francesa (Santamaria 1972: 70-71, núm. 12), pero en el cuello, a diferencia de la producción detectada en la *figlina* de Malgrat, por lo que en este caso no es segura su procedencia. Las posibilidades de restitución de los *tria nomina* con estas iniciales son muy variadas (únicamente podemos asegurar que el *praenomen* es *Lucius*), pero la concurrencia de estas iniciales con los *tria nomina* de un personaje conocido por la epigrafía nos permite sugerir que el mencionado en la marca anfórica podría haber sido *Lucius Marcus Optatus*, teoría que desarrollamos más adelante, en este mismo artículo¹⁶.

En la *figlina* de Can Cararach (Caldes de Montbui, Barcelona) aparece documentada, también al parecer en Dressel 2-4 (única forma identificada en este taller) la marca L·M·O·S·A (Pascual 1977: 57, núm. 43 y 82, fig. 9.6), que podría relacionarse con la de Malgrat. Según Pascual, no es seguro que corresponda al mencionado alfar, ya que sólo se conoce un ejemplar y además, como indica este autor, la presencia de puntos separando las letras es inhabitual en esta zona del Vallès.

- Q·OCL. Sello en el asa, en cartela rectangular. Documentado en Can Jalpí (Arenys de Mar, comarca del Maresme, provincia de Barcelona) (Pascual 1991: 124-125, núm. 194 y 216, lám. XXII, núm. 440)¹⁷. Puede atribuirse a un *Quintus Oclatius*, si bien se ha supuesto que corresponde a las iniciales de unos *tria nomina*, restituyéndose como Q·O·CL (Berni y Miró 2013: 77). En Roma se conocen una docena de *Oclatii* (ninguno de ellos con el *praenomen* *Quintus*) y un *Oclatinus*, que fue cónsul en el año 218 d.C. (véase *CIL* VI, fasc. I, *index nominorum*).

Dudamos que esta marca, de la que no se ha publicado ninguna fotografía (solamente un dibujo del sello), corresponda a un ánfora tarraconense, pudiendo tratarse de una importación itálica, dada la ubicación de la marca en el asa, inhabitual en los ejemplares tarraconenses.

- C·P·F. Sello en el pivote, en cartela rectangular. Se conoce un sólo ejemplar del pecio de Diano Marina (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 98 y 100, fig. 80.1; Pascual 1991: 52, núm. 64 y 201, lám. VII, núm. 150), datado a mediados del s. I d.C. (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 106; Liou 1987: 276). Parece claro que hace referencia a unos *tria nomina*, y que el *praenomen* ha de ser *Caius*, pero no podemos ir más allá.

- M·S·PVP. Sello en el cuello, en cartela rectangular. Se documenta en el pecio de Planier 1 (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 19 y 23, fig. 8, núms. 2598 y C 612; Liou 1987: 275; Pascual 1991: 94, núm. 145 y 210, lám. XVI, núm. 325). Parece bastante claro que se hace referencia al nomen *Pupius*. En este caso, podría referirse a dos personajes, tal vez *Marcus* y *Spurius Pup(iorum)*, según Corsi-Sciallano y Liou. Pero también podría tratarse de unos *tria nomina* que no podemos determinar, en cuyo caso *Pup(...)* sería un *cognomen*. El pecio de Planier 1 se fecha hacia el año 15 d.C., por las formas de *sigillata* itálica recuperadas (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 24).

- P·S·C. Sello en el pivote, en cartela rectangular (retro). Se documenta en Can Cabot (Santa Eulàlia de Ronçana, comarca del Vallès Oriental, provincia de Barcelona),

donde hubo una *figlina*, en la cual probablemente se produjeron las ánforas con esta marca (Pascual 1991: 119, núm. 187 y 215, lám. XXI, núm. 419). Pascual la atribuye tanto a la forma Dressel 2-4 como a la Pascual 1, pero ante la falta de datos, y teniendo en cuenta el contexto general del yacimiento, así como el hecho de aparecer sólo las tres iniciales de los *tria nomina*, nos parece más probable atribuir la únicamente a la forma Dressel 2-4. Como en otros casos, no es posible ir más allá de la identificación del *praenomen*, que hubo de ser *Publius*.

- P·TE, PT·E y P·T·E. Sello en el pivote, en cartela rectangular ovalada (Pascual 1977: 55-56, núm. 36 y 82, núms. 10 a 14; 60, núm. 66 y; 86, fig. 13.9; Miró 1988b: 243; Pascual 1991: 119-120, núm. 188, con bibliografía anterior, y 215, lám. XXI, núms. 421-430; Comas 1997: 65-66, núms. 165-167). Existe cierta confusión con esta marca, pues al parecer se documenta en diversas *figlinae*, concretamente Can Tintorer (El Papiol)¹⁸, Badalona, Caldes de Montbui y Sant Crist (Mataró); sin embargo, el hallazgo de varios ejemplares en Caldes de Montbui (Berni, Carreras y Revilla 1998: 115) parece apuntar a una producción en este lugar. Teniendo en cuenta su hallazgo en los pecios de Cavallo A y Ile-Rousse, donde se documenta el sello L·C·P, permite pensar que las ánforas con el sello P·T·E se producían en algún taller cercano al centro de producción de ánforas con este último sello, probablemente en la comarca del Vallès.

Además de en Cataluña, se documenta en el Portus Illicitanus (Santa Pola), en la costa alicantina y en el pecio de Cavallo (estrecho de Bonifacio), el de Ile-Rousse en Córcega (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 108 y 110; 111, fig. 86; 119, 125 y 126, fig. 100; Márquez y Molina 2005: 254-255, núm. 203)¹⁹; y en Ostia, en Italia (Tchernia y Zevi 1972: 63, fig. 5.10).

En Badalona se conocen dos ejemplares, uno en un contexto de época de Tiberio y otro de mediados del s. I d.C.; en los yacimientos submarinos, el pecio de La Chrétienne H (Saint Raphael, Var) se ha fechado hacia los años 15-25 d.C., Cavallo A en el segundo cuarto-medios del s. I d.C. y Ile-Rousse, se fecha hacia mediados del s. I d.C. (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 94, 118 y 127; Liou 1987: 276). Por lo tanto, esta marca debe fecharse en época de Tiberio - Claudio.

Los dibujos que publican Corsi-Sciallano y Liou (1985: 111, fig. 86; 126, fig. 100) recoge la forma P·TE, lo que nos hace pensar que se trate de unos *duo nomina*, que en tal caso podrían interpretarse como relativos a un *Publius Terentius*. En cambio, los tres calcos publicados

por Comas (1997: 65-66, núms. 165-167) muestran claramente los puntos de separación entre las tres letras, lo que correspondería a unos *tria nomina*.

- QTE (con nexa entre T y E). Sello en el pivote, en cartela cuadrangular. Se documenta en el yacimiento de Can Vendrell (Caldes de Montbui), lugar donde había una *figlina*, a la que podemos atribuir esta producción (Pascual 1977: 82, fig. 9.16 y 84, fig. 11.15; 1991: 125, núm. 195 y 216, lám. XXII, núms. 441-442). Tal vez pueda relacionarse con la marca P·TE, y aludir a un hipotético *Quintus Terentius*.

- C·VF. Sello en el cuello del ánfora (al parecer, impreso cabeza abajo), en cartela ovalada. Se documenta en la *figlina* de El Vila-sec (Alcover, comarca del Alt Camp, provincia de Tarragona), en la comarca del Alt Camp, en un contexto de época de Claudio-Nerón (Roig 2008: 69; 2013: 318 y 333, fig. 30.4). Si la lectura es correcta, no conocemos ningún *nomen* que pueda responder a estas dos primeras letras²⁰.

- Q·VALE y VALE. Sello en el pivote, en cartela rectangular. Se documenta en el casco antiguo de Sant Boi de Llobregat (comarca del Baix Llobregat, provincia de Barcelona) (Berni y Carreras 2013: 266-267, 120.g). Se ha propuesto unificar estas marcas con [Q?]VAS y QVA (Berni y Carreras 2013: 266), lo cual parece problemático, sobre todo para la forma [Q?]VAS, en la que la letra S resulta difícil de explicar, a menos que corresponda a un *cognomen*. La relectura de un supuesto sello QAE asociado a QVA hallados en un pivote de Dressel 2-4 en el pecio de La Chrétienne H (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 84, núm. 46), que se podría leer QVALE (Berni y Carreras 2013: 266) nos permite una datación de hacia los años 15-20 d.C.

Podemos pensar que este texto corresponde a unos *duo nomina*, que podrían restituirse como *Quintus Valerius*. La epigrafía lapidaria de Barcino nos permite conocer un *Q. Valerius Faventinus* (Fabre *et al.* 1997: 301-302, núm. 222), fechable en la primera mitad del s. I d.C., lo que resulta sugerente, en relación con la cronología del sello anfórico. Teniendo en cuenta que en el casco antiguo de Sant Boi se ha documentado también la marca FAV, quizás restituible como *Faventinus*, se ha sugerido que el mencionado *Q. Valerius Faventinus* pueda haber sido el personaje mencionado en los sellos de la *figlina* de Sant Boi (Olesti y Carreras 2013: 24-25), aunque se trata de una interpretación muy forzada, pues no pueden descartarse otras lecturas de FAV, como por ejemplo, *Faustus*. Por ello, la relación entre el *Q. Valerius* mencionado en la epigrafía anfórica y el *Faventinus* de la lapidaria no pasa de ser una teoría con poca base.

Se conoce un sello en un pivote, en cartela rectangular, con dos líneas de registro, que se ha publicado con la lectura Q·A·F / PAR o Q·A·E / PAR. Fue hallado sin contexto estratigráfico en la calle de Sant Iu en Barcelona (Berni *et al.* 1998: 116; Berni y Carreras 2001: 113, núm. 2; Carreras 2009: 23, núm. 2). Según esta lectura, corresponde a la abreviatura de unos *tria nomina*, y el *praenomen* hubo de ser claramente *Quintus*. El texto PAR, al hallarse en un registro distinto, debe corresponder al nombre de un *officinator*. La lectura de la tercera letra del primer registro es dudosa, pero si es una E en lugar de una F podría relacionarse con la marca QAE, documentada en Dressel 2-4 (en el pivote, en cartela rectangular) en el pecio de La Chrétienne y asociada al sello QVA (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 84; Pascual 1991: 123, núm. 191 y 215, lám. XXI, núms. 434-435; Berni y Carreras 2001: 113). El pecio de La Chrétienne H se ha datado hacia los años 15-25 d.C. (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 94). Por ello, y dado que sólo se ha publicado un dibujo del sello, que parece estar desgastado, creemos que es muy posible que el mismo deba leerse en realidad Q·VALE / PAR, desechando la lectura Q·A·F / PAR.

Por otro lado, se ha señalado la etimología de la población de Vallirana (*Valeriana*, en la documentación medieval), en la comarca del Baix Llobregat (provincia de Barcelona), así como el lugar de Sant Feliu del Racó o de Valrà (*Valrano*), en el término municipal de Castellar del Vallès (Vallès Occidental), cuyos nombres evidentemente proceden de *Valerius* (Olesti 2008a: 292; 2008b: 272; Olesti y Carreras 2008a: 97 y 101; 2008b: 132; 2011: 321; 2013: 162, 169 y 170). Estos elementos nos permiten documentar dos probables *fundi* de la *gens Valeria* (uno de ellos, el de Vallirana, relativamente cercano a Sant Boi) que hipotéticamente podrían guardar relación con el personaje que mencionan los sellos anfóricos.

- VAL o VAI. Sello en cartela rectangular, en el pivote, documentado en diversos ejemplares de ánforas Dressel 2 del taller de Can Collet (Llinars del Vallès, comarca del Vallès Oriental, provincia de Barcelona). La última letra aparece en el límite de la cartela, por lo que podría ser una I o, como creemos más probable, una L (Járrega y Clariana 2013: 416, figs. 5 y 6). Resulta sugerente y probable que esta marca haga referencia a un *Valerius*, sin que podamos saber si tiene relación o es el mismo personaje que el *Q. Valerius* documentado en la *figlina* de Sant Boi. Sin embargo, no podemos descartar que pueda hacer referencia a otro nombre, quizás de origen servil (*Valens?*).

- SVA. Este sello aparece, sin ningún tipo de interrupción, en el taller de La Buada o L'Espluga Pobra (Reus, comarca del Baix Camp, provincia de Tarragona), en el *ager Tarraconensis*; se sitúa en el pivote. Las letras V y A aparecen unidas en nexa (Berni 2010: 195, núm. 157). Su interpretación es difícil, pero la ligera separación que aparece entre las letras S y VA permite sugerirnos la posibilidad de una referencia a un *Sextus Valerius*, que en tal caso no tendría por qué estar emparentado con el *Valerius* (o los *Valerii*) mencionados en las ánforas de la zona layetana²¹.

- L·VOLTEIL. Sello en el cuello, en cartela *in planta pedis*. Se produjo en la *figlina* de El Sot del Camp (Sant Vicent de Montalt, comarca del Maresme, provincia de Barcelona). Aparece, además de en ánforas de la forma Dressel 2-4, también en Tarraconense 1 y Pascual 1 (Pascual 1977: 65: 90-91, figs. 17-18 y 92, fig. 19.2; 1991: 81-84, núm. 130 y 207-208, núms. 271-284; Járrega 2015a: 81 y 87; 2016b: 81-82). Por ello, no parece que en Dressel 2-4 pueda tener una cronología muy avanzada, siendo probablemente anterior al cambio de Era, si bien no tenemos dataciones contextuales²². En la forma Dressel 2-4 se documenta, además de en El Sot del Camp, en diversos yacimientos de la Narbonense, concretamente en Narbona, Ensérune y La Cayla de Mailhac (Aude) (Lamour y Mayet 1980: fig. 30-31; 1981, fig. IV, núms. 79-80; Pascual 1991: 82-83 y 208, lám. XIV, núms. 281 a 283)²³.

El caso de *Lucius Volteilius* es paralelizable al de *Iulius Theophilus*, mencionado más arriba, en el sentido de que ambos produjeron ánforas de las formas Pascual 1 y Dressel 2-4, probablemente en los primeros años de esta última producción, por lo que no tenemos datos que nos permitan prolongar las ánforas de estos personajes mucho más allá del cambio de Era.

- Q[---]MODES[TI]. Sello en el cuello, en cartela rectangular. Conocido por dos ejemplares del Mas d'en Corts (Riudoms, comarca del Baix Camp, provincia de Tarragona), en la comarca del Baix Camp (Berni 2010: 188, núm. 152), donde debió producirse. Proceden de contextos datados, según sus excavadores, entre los años 20 a.C. y 50 d.C., lo que resulta un margen demasiado amplio; sin embargo, creemos que la producción de ánforas de Dressel 2-4 no comenzó en el área central del *ager Tarraconensis* hasta finales de la época de Augusto o ya en tiempos de Tiberio (Járrega 2009 y 2013; Járrega y Prevosti 2011; Roig 2013: 335), por lo que seguramente este sello debe fecharse en el segundo cuarto o a mediados

del s. I d.C. Si bien tenemos conocimiento de la existencia del *nomen Modestius*, documentado escasamente en Roma (*C. Modestius Macedo* y *Modestia Eutychia*, *CIL* VI 21758 y 22573) y en otros lugares del Lacio, la Galia Cisalpina y la Narbonense, en este caso tiene que tratarse sin duda del *cognomen Modestus*, pues se ha perdido la lectura de unas letras (al parecer, dos o tres) que existían entre la letra Q del *praenomen* y el texto *MODES[...]*, y que deberían corresponder al *nomen*. Por lo tanto, este sello hace referencia a un *Q. Modestus* de *nomen* ignoto.

En ánforas de forma indeterminada (tanto pueden ser Pascual 1 como Dressel 2-4) se conocen los siguientes casos:

- CLB. Sello en el pivote, en cartela circular. Hallado en Badalona (Pascual 1991: 48, núm. 55 y 200, lám. VI, núm. 133; Comas 1997: 73, núm. 185; Berni y Miró 2013: 69 y 70, fig. 4, núm. 13).

- LLC. Este sello se documenta en un pivote de ánfora layetana hallado en Barcino (Berni y Carreras 2001: 119, núm. 19), fechado contextualmente (por la presencia de ánforas béticas de la forma Dressel 20) en el segundo cuarto del s. I d.C., cuya lectura se ha interpretado como *L(ucius) L(icinius) C(?)* (Berni *et al.* 2005: 179 y 184; Olesti y Carreras 2008b: 135).

- LLL. En el pecio de Giraglia (Italia) se documentó la estampilla LLL (Marlier y Sciallano 2008: 125 y 130, fig. 22), que puede interpretarse como *L(ucius) L(icinius) L(?)*; por el contexto del pecio probablemente corresponde a la producción del Baix Llobregat o de los alrededores de Barcino. A la vista del dibujo publicado del sello, aunque es evidente que hace referencia a unos *tria nomina*, por las interpunciones entre las letras, creemos que no pueden descartarse otras lecturas, como *L·L·I* o *C·L·I*.

- LLQ. Esta estampilla (Pascual 1991: 80, núm. 125.1 y lám. XIII, núms. 262-264; leída como *LL·Q*)²⁴, posiblemente interpretable como *L(ucius) L(icinius) Q(?)*, se halló en la figlina de Sant Miquel dels Martres (Caldes de Montbui). Parece muy probable que haga referencia, como la anterior, a un *Lucius Licinius*, posiblemente emparentado (dado que al parecer corresponde a la misma *figlina*) con el personaje mencionado en el sello SLL y quizás también en el LLL.

- SLL. Sello en el pivote, en cartela rectangular. Se documenta, como el anterior, en Sant Miquel dels Martres (Caldes de Montbui), así como en Can Cabot (Santa Eulàlia de Ronçana)²⁵, Badalona y Cartago (Pascual 1977: 83, fig. 10.16 y 85, fig. 12.13; Comas 1985: 142 y 148, fig. 61.13; Pascual 1991: 139-140, núm. 219, y 218,

lám. XXIV, núms. 494 a 496; Comas 1997: 75-76, núms. 195-196). Tanto en Sant Miquel dels Martres como en Can Cabot hubo sendas *figlinae*, por lo que no es posible determinar en cuál de las dos se produjo; tal vez en ambas, lo que nos documentaría una movilidad de artesanos o, en caso de ser las letras iniciales de unos *tria nomina*, podría indicar que correspondían a la misma propiedad. Se ha propuesto desarrollarla como *S(extus) L(icinius) L(?)* o un quizás nombre compuesto *S + L(ucius) L(icinius)*. En ningún caso aparecen puntos que permitan separar las letras, a pesar de lo cual, en el caso de tratarse de unos *tria nomina*, el *praenomen* tendría que ser *Sextus*.

En cuanto al *nomen*, si damos por buena la lectura SLL, podemos suponer que es un *Licinius*, aunque no podemos demostrarlo. En este caso, podría haber tenido alguna relación con el *Licinius* o los *Licinii* que hemos citado más arriba, sin poder ir más allá en esta consideración.

- C·MC / ANT. En un pivote de forma indeterminada, en cartela rectangular, con dos líneas de registro. Se halló en Sant Miquel dels Martres (Caldes de Montbui) (Pascual 1977: 57, núm. 44 y 83, fig. 10.10; Pascual 1991: 49, núm. 57 y 201, lám. VII, núm. 138), desarrollado como *C·M(-) C(-)* y asociado a un posible nombre servil ANT (Berni *et al.* 1998: 116). El *praenomen* con la inicial C es sin duda *Caius*.

- C·PAV. En un pivote en cartela circular, documentado en Menorca, sin procedencia concreta determinada (de Nicolás 1987: 239, núm. 11 y 241, fig. 1.11; Pascual 1991: 52, núm. 63 y 201, lám. VII, núm. 149). Corresponde probablemente a un *Caius Paullius*. Se ha identificado a partir de la documentación medieval un *fundus Paulinianus*, que corresponde a la actual población de Polinyà, en la comarca del Vallès Oriental, en la provincia de Barcelona (Olesti 2008a: 289; 2008b: 272-273; Olesti y Carreras 2008a: 97; 2008b: 132 y 136; 2011: 324-325; 2013: 167). En el s. II d.C. tenemos documentado en Barcino un *M. Paullius Paullinus*²⁶, amigo de *Lucius Licinius Sura* (*CIL* II 4546, Mariner 1973: 100, núm. 96; Fabre *et al.* 1997: 181-182, núm. 98). Este *nomen* no es muy habitual²⁷; en todo el imperio romano, según los datos recogidos en el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, se conocen solamente dos casos, el que acabamos de citar de Barcino y cierta *Paullia Ilias* (*CIL* XII 1262), de Arausio (Orange), en la Gallia Narbonensis, lo que acrecienta la posibilidad de que el *Paullius* del s. II tenga alguna relación con el personaje mencionado en el sello, aunque su interpretación sea dudosa. Creemos que es significativo que, al menos bajo la forma

Paullius / Paullia, en todo el imperio romano tan sólo conocemos dos casos correspondientes a Barcino y Arausio, lo que acrecienta la impresión de que corresponde a familias establecidas en estas áreas durante las fases coloniales del s. I a.C., y constituye un indicio más de la estrecha relación existente entre la Gallia Narbonensis y la Hispania Citerior.

- Q·PV/MO. Publicada por Sciallano (2008: 363, fig. 6, núm. 49 y 365; citada en Berni i Miró 2013: 77 y 78, fig. 12.8)²⁸ entre las marcas en pivotes de las formas Pascual 1 o Dressel 2-4 de Port-la-Nautique, el puerto de Narbo. La P y la V aparecen en nexa, mientras que se aprecia bien claramente el punto entre ambas letras y la Q, con lo que estamos sin duda ante la mención de unos *duo nomina*, de los que claramente la letra Q corresponde al *praenomen Quintus*. MO... aparece en el registro inferior, por lo que más que en un *cognomen* podemos pensar en el nombre de un personaje servil, tal vez *Modestus*, que aparece también en la zona de Tarraco, como un *cognomen* (*Modestus*, en el caso de Q[---]MODES[TI], como hemos visto más arriba), lo que no parece ser el caso de Port-la-Nautique.

- Q·V·G. Sello en el pivote, en cartela circular²⁹. Se documenta en Barcelona (plaza del Rey; Duran i Sanpere 1944: 74, fig. 43.1; Beltrán 1970: 203, fig. 48.70; Pascual 1991: 111, núm. 171.1, y 213, lám. XIX, núm. 381.1; Berni y Carreras 2001: 122, núm. 28), L'Aiguacuit (Terrassa, Barcelona; véase Barrasetas *et al.* 1994: 42, fig. 37; Berni y Carreras 2001: 122), la Torre Vella d'en Loçano, en Menorca (de Nicolás 1979: 43-44, núm. 53, fig. IX.53; 1987: 239, núm. 14 y 241, fig. 1.14; Pascual 1991: 111, núm. 171.2, y 213, lám. XIX, núm. 382), Maguncia, en Alemania (Ehmig 2003, núm. 232) y Cartago (Freed 1998: 353 y 356, fig.3.19).

Su hallazgo en el yacimiento del Aiguacuit podría hacernos pensar en una procedencia de la comarca del Vallès, toda vez que no se ha documentado en las *figlinae* suburbanas de Barcino ni en las del curso bajo del río Llobregat. Sin embargo, como proponen Berni y Carreras (2001: 122) este sello podría relacionarse con el sello QVA de la *figlina* de Sant Boi, que si bien podría relacionarse con el nombre servil *Quartus*, el hallazgo en el mismo lugar de la marca QVALE (mencionada más arriba) permite pensar que se refiere más bien a un *Quintus Valerius*; en tal caso, el sello Q·V·G podría atribuirse también a la *figlina* de Sant Boi, si bien no se ha hallado ningún ejemplar de este sello en la misma. En todo caso, la presencia de interpunciones entre las letras nos evidencia

que hacen referencia a unos *tria nomina*, de los cuales sólo podemos deducir el *praenomen*, que debería ser *Quintus*.

Se puede datar gracias al hallazgo de Cartago, pues corresponde al segundo muro de ánforas hallado en esta ciudad, que se fecha en el segundo cuarto (probablemente avanzado) del s. I d.C. (Freed 1998: 353; Berni y Carreras 2001: 122).

- C·VET. En un pivote en cartela circular, hallado en el yacimiento de Es Mercadal (Sanitja), en Menorca (de Nicolás 1987: 239, núm. 13 y 241, fig. 1.13; Pascual 1991: 53-54, núm. 69 y 202, lám.VIII, núm. 155). Podría interpretarse como *Caius Vettius* o *Veturius*, que son los *nomina* más habituales que comienzan con las letras Vet[...]³⁰. No conocemos ningún *nomen* de este tipo en la epigrafía lapidaria de la zona catalana, por lo que no es posible ni tan sólo intentar identificar el personaje por esta vía.

Finalmente, en la forma Dressel 2-4 aparecen una serie de sellos que podrían eventualmente hacer referencia a *nomina* o *cognomina*³¹. Conocemos un caso que podría corresponder a un *nomen* o un *cognomen*, si bien creemos que se trata más bien de un nombre de origen servil, pero por su singularidad lo tratamos aparte:

- STAB. Sello en el pivote, en cartela rectangular. Documentado en Les Sorres (Castelldefels, comarca del Baix Llobregat, provincia de Barcelona) y los pecios de La Chrétienne H, Perduto y Korsika B (Santamaria 1984: 24, núm. 56 y 29, fig. 17, Q 26 y Q 48; Corsi-Sciallano y Liou 1985: 85 y 90, fig. 70, Q 26 y Q 48; Pascual 1991: 141, núm. 222 y 219, lám. XXV, núms. 500-502; Berni y Carreras 2013: 253, núm. 112). Si bien *Stabilio* existe como *cognomen*, es poco abundante³². El pecio de La Chrétienne H, y probablemente también el de Perduto, se fecha hacia los años 15-25 d.C. (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 94; Liou 1987: 276).

Sin embargo, además del *cognomen Stabilio*, existe el *nomen Stabilius*. Así, en Lucania se conoce un *T. Stabilius* (*CIL* VIII 196, de *Grumentum*). En Lambaesis (Numidia) se tiene noticias de tres *Stabilii* y una *Stabilia* (*CIL* VIII 3245 y 4073), los primeros de ellos miembros de una misma familia; de uno, *C. Stabilius Maternus*, se indica que era un soldado de la legión VII *Gemina* y era natural de Iuliobriga, por lo que estos *Stabilii* eran hispanos. Se explica su presencia en Lambaesis por el papel militar que tuvo este enclave en época medioimperial. En Hispania propiamente dicha solo conocemos un caso de *Stabilius* como *nomen*, quizás significativamente en

Barcino: se trata de *M. Stabilius Caelestinus* (CIL II 4586; Mariner 1973: 179-180, núm. 207; Fabre, Mayer y Rodà 1997: 298-290, núm. 210).

De todos modos, también es posible que la marca haga referencia al *nomen Staberius*. En Roma se conocen una treintena de personajes con este *nomen* (véase CIL VI, fasc. I, *index nominorum*), que también aparece esporádicamente en Italia, la Galia Cisalpina, Africa y Numidia³³, así que *a priori* no podemos descartar el *nomen Staberius* para identificar este texto, aunque creemos que es poco probable. Por otro lado, existe también el *cognomen Stablis*, de origen servil y aplicado por lo tanto a libertos, del que se conocen dos ejemplos en Hispania (CIL II 1498, 1599), concretamente en la Bética (Écija y Baena).

En la producción de *terra sigillata* sudgálica de La Graufesenque se documenta el sello STABILIO, correspondiente a un ceramista que estuvo activo entre los años 25 y 45 d.C., aproximadamente³⁴, del que conocemos un ejemplar en Ampurias (CIL II 6257.185). Muy probablemente se trata de un esclavo.

Con los precedentes mencionados, es tan probable que esta marca haga mención a un *Stabilius* o un *Stabilis*, que probablemente sea un esclavo mejor que la mención de un *cognomen*, o bien existe la posibilidad de que se trate de un hombre libre, y en este caso, *Staberius* o *Stabilius* sería un *nomen*. Es más probable el segundo, teniendo en cuenta la existencia en Barcino de un personaje que llevaba ese mismo *nomen*. De todos modos, el paralelismo con el caso de la *terra sigillata* gálica nos hace pensar que más que a un *nomen* o un *cognomen* de un ciudadano libre, esta marca corresponde a un individuo de origen servil. Ello no es óbice para que después obtuviese la ciudadanía, como parece que sucedió con el esclavo que marcó con los sellos SYNE y SYN ánforas del taller de Sant Vicenç dels Horts (principalmente) y también de Can Pedrerol, en Castellbisbal (Berni y Carreras 2013: 244-251, núms. 109-110), y que según la hipótesis de Diana Gorostidi (2013) podría haber conseguido la ciudadanía y ser el *C. Trocina Synecdemus* que menciona una inscripción lapidaria de época flavia hallada en Castelldefels (Barcelona). Por ello, es posible que el *M. Stabilius Caelestinus* conocido por la epigrafía pueda tener alguna relación familiar con el *Stabilio* que marcó las ánforas, aunque dado que en tal caso el nombre que nos interesa es el *nomen* resulta complicado, pues al acceder a la ciudadanía su nombre de esclavo debería haberse convertido en un *cognomen*, como en el caso de la hipótesis de Gorostidi sobre *Synecdemus*.

LA EPIGRAFÍA ANFÓRICA Y LA IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES MENCIONADOS EN LAS MARCAS

Un elemento que pudo ser importante para la expansión del vino layetano y tarraconense envasado en las ánforas de la forma Dressel 2-4 fue la creación de un nuevo mercado consumidor (especialmente de carácter militar) con la penetración imperial en Germania a partir del año 16 a.C., que permitió superar geográficamente el ya consolidado mercado galo (Berni y Miró 2013: 68). Sin embargo, los estudios monográficos más recientes (Carreras y González 2013; González Cesteros 2013) permiten documentar que esta comercialización de vinos layetanos y tarraconenses con la zona del *limes* no debió ser muy abundante, y además, la presencia de ánforas de la forma Dressel 2-4 es muy escasa, por lo que podemos considerar que el destino principal de los vinos envasados en estas ánforas no fue Germania, sino Italia.

Poco posterior es un acontecimiento, cuya relación con la producción vinaria es cada vez más evidente: la fundación de la colonia romana de Barcino entre los años 15 y 9 a.C., lo que debió poner bajo el control de las élites de esta ciudad la producción vitivinícola de su entorno (Berni y Miró 2013: 68). La organización del agro que debió comportar esta fundación motivó la creación (por los mismos años en que se fundó la ciudad) de algunos talleres anfóricos, situados en el mismo *suburbium* de la ciudad (Aguelo *et al.* 2006; Carreras y Guitart 2009) y en la zona del curso bajo del río Llobregat (Carreras *et al.* 2013). Particularmente importantes fueron las *figlinae* de Can Tintorer (El Papiol), Can Pedrerol (Castellbisbal) y Sant Vicenç dels Horts, que fueron centros de producción muy importantes por su volumen y difusión, y que tenían algún tipo de relación entre ellas, como se deduce del hecho de haberse hallado diversas matrices correspondientes a las mismas marcas. Significativamente, esta nueva realidad (en relación con lo poco que sabemos de la producción anterior) coincide con la generalización de un nuevo tipo anfórico, la forma Dressel 2-4 (imitación de los prototipos itálicos, que a su vez lo era de modelos egeos) en detrimento de la Pascual 1 (cuya producción disminuyó rápidamente) así como en el drástico y determinante cambio de mercados preferenciales, que a partir de tiempos tarraconenses y sobre todo, julio-claudios, cambió el objetivo principal de las producciones layetanas y tarraconenses por otro destino principal: Roma.

La epigrafía anfórica en Dressel 2-4 de la Hispania Citerior (centrada, básicamente, en lo que hoy en día es la costa catalana) presenta algunas características que la diferencian claramente de otras producciones anfóricas de la misma zona (todas ellas cronológicamente anteriores): Dressel 1, Tarraconense (o Layetana) 1, Pascual 1 y Oberaden 74. Todas ellas suelen presentar sellos (la mayoría en el borde o en el cuello) con textos que, siendo más o menos sintéticos, permiten restituir nombres latinos (generalmente *duo nomina*) claramente identificables. En algunos casos (Tarraconense 1, Oberaden 74 y, en menor medida, Pascual 1) presentan una alta proporción de ejemplares sellados, y permiten identificar el *praenomen* y el *nomen* de determinados personajes que, a pesar de algunas opiniones contrarias (López Mullor 1990: 193-194; 2013: 79), parece ser que se relacionan con el proceso de producción, siendo los responsables de las *figlinae* o, más probablemente, los propietarios de los *fundi*.

El análisis de los sellos en las ánforas de las formas Tarraconense 1, Pascual 1 y Oberaden 74 nos ha permitido llegar a la conclusión de que hacen referencia a personajes claramente relacionados con el proceso productivo del vino, que en muchos casos tienen un claro origen foráneo (relacionable con la provincia Narbonensis o directamente de procedencia itálica), que probablemente acapararon tierras con posterioridad a las guerras civiles en la zona costera NE de la Hispania Citerior, y que se dedicaron a desarrollar la viticultura y un comercio vinícola en esta zona, inicialmente orientado al mercado narbonense y de la costa gala mediterránea (Pena y Barreda 1997; Pena 1998; Járrega 2015a; 2016a; 2016b). Estos personajes podrían haber sido comerciantes, sin descartar que pueda tratarse de colonos establecidos en la Hispania Citerior gracias a la política colonial de César y Augusto (Járrega 2015a: 91; 2015b: 225).

Sin embargo, la aparición de las ánforas de la forma Dressel 2-4 comportó una serie de cambios importantes, que creemos que no son meramente tipológicos. Creemos que, a pesar de algunas sugerencias en sentido contrario (Martín Oliveras 2015a: 203; 2015b: 30-31), la adopción de esta forma de envase itálico (inicialmente, Dressel 3 y 4), de clara inspiración griega y egea, no se debió a razones prácticas ni comerciales, pues tanto la Tarraconense 1 como la Pascual 1 eran, en cuanto a la *ratio* peso-contenido, muy adecuadas (Járrega y Colom 2017: 129-130), sino que, sencillamente, debió parecerles a las personas implicadas en su comercialización la forma más adecuada de penetrar en los nuevos mercados

itálicos (y más concretamente, la ciudad de Roma), donde esta forma era de uso común, a diferencia de las otras formas, que son prácticamente ausentes en Italia³⁵.

El cambio de orientación del mercado de las ánforas layetanas y tarraconenses (de la zona mediterránea gálica a Italia y, especialmente, Roma) coincide significativamente en el tiempo con el cambio tipológico (de las Oberaden 74 y Pascual 1 a las Dressel 2-4). No creemos que sea una coincidencia, y ello también tiene un claro reflejo en la epigrafía anfórica. Efectivamente, si, como hemos indicado, en las formas anteriores (típicas del último cuarto antes del cambio de Era) aparecen con cierta frecuencia sellos que hacen referencia a *praenomina* y *nomina*, con las Dressel 2-4 asistimos a un doble cambio: por un lado, el índice de sellado de ánforas por taller (aunque, desgraciadamente, nos faltan estudios cuantitativos) es mucho menor, mientras que, en cambio, aumenta exponencialmente la diversidad de estampillas. Sin embargo, estas últimas (casi siempre situadas en el pivote, aunque en ocasiones aparecen en el cuello y, mucho más raramente, en el borde), a diferencia también de las anteriores, serán mucho más sintéticas, quedando reducidas a iniciales o bien a nombres solos, en su mayor parte de origen servil (Berni y Miró 2013: 77; Berni 2015b).

Todo ello, al mismo tiempo que dificulta el estudio que pueda hacerse a partir de las escasas referencias, más o menos claras, a *nomina* (que es lo que estamos intentando valorar en este estudio), nos está ilustrando un claro cambio de modo de producción, con *figlinae* seguramente mucho más potentes (en cuanto a volumen de producción, aunque nuevamente nos faltan datos cuantitativos), que las anteriores, con abundantes referencias a la mano de obra servil en los sellos. Por otro lado, la mayoría de los sellos se situarán ahora en los pivotes de las ánforas, a excepción de algunos casos determinados, unos quizás por corresponder al inicio de la producción de la Dressel 2-4, enlazando con la producción anterior de Tarraconense 1 y Pascual 1 (caso de L-VOLTEIL) y otros quizás por peculiaridades regionales, como en el caso del *ager Tarraconensis*.

Otro elemento crucial que coincide, creemos que también significativamente, con el cambio de orientación comercial hacia Roma y la sustitución tipológica de las Oberaden 74 y las Pascual 1 por las Dressel 2-4 (así como con las nuevas modalidades de sellado) es la fundación de la colonia romana de Barcino (Barcelona) que es contemporánea a la implantación de las *figlinae* de

producción de ánforas de la forma Dressel 2-4 situadas junto al casco urbano de la colonia y en la cercana zona ribereña del río Llobregat (Berni y Carreras 2001; 2013; Carreras y Berni 2002; Carreras 2009; 2013; Berni 2015b). Probablemente, la producción vitivinícola fue una de las actividades preferentes desde el mismo momento de la fundación de la colonia, hacia los años 10-8 a.C., lo que debió poner dicha producción bajo el control de las élites de esta ciudad (Berni y Miró 2013: 68). Precisamente la fundación de Barcino y la nueva producción vitivinícola envasada en ánforas de la forma Dressel 2-4 debió hacer entrar en decadencia, al parecer irreversible, la producción del área de la vecina Baetulo (Berni y Miró 2013: 76; Járrega 2015b: 228), donde se documenta una abundante producción de ánforas Pascual 1, pero escasa de Dressel 2-4.

En algunos casos tenemos indicios de una continuidad con la fase productiva anterior al cambio de Era, representada en la zona que estudiamos por las ánforas de las formas Pascual 1 y Oberaden 74. Este es el caso de los *Mevii* (se conoce un *Lucius* y un *Publius*) y de *Lucius Volteilius*, que aparecen también mencionados en los sellos de la forma Dressel 2-4 (con seguridad, en la variante más antigua, la Dressel 3), y que creemos que se trata de personajes foráneos establecidos en la Hispania Citerior, quizás en Iluro, Baetulo o Barcino, por la zona de producción de las ánforas (e incluso tal vez Tarraco), y que mantuvieron un negocio familiar hasta, al menos, el cambio de Era (Járrega 2016b: 79-82). De todos modos, en el caso de *Volteilius*, el sello en ánfora de la forma Dressel 2-4 aparece en ejemplares de la forma Dressel 3, que ahora sabemos que es la más antigua y cuya cronología no supera la época de Tiberio (Berni 2015a: 199), y además, la marca aparece en el cuello, lo que no corresponde con el resto de la producción layetana (aunque sí se documenta en otras zonas, como el *ager Tarraconensis*).

Los casos que acabamos de comentar parecen indicar una cierta continuidad en el sistema de gestión de la fase anterior, pero como hemos visto en el caso de *Volteilius* y la Dressel 3, permite pensar que esta continuidad no fue más allá de la época de Tiberio. Ello puede ponerse en relación con la decadencia de Baetulo como centro productor, en detrimento de Barcino, en época medio o tardoaugustea.

Los cambios que presenta la epigrafía anfórica de la forma Dressel 2-4 en relación con la Tarraconense 1, la Pascual 1 y la Oberaden 74 se centran especialmente en

el mayor esquematismo de los sellos y en la multiplicación de sellos con nombres griegos y latinos de indudable origen servil, que incluso se encuentran repetidos en diversas *figlinae* lo que puede indicar tanto la movilidad de los artesanos (Berni y Miró 2013: 78-80) como posibles relaciones de propiedad entre las alfarerías. De hecho, a diferencia de las fases anteriores, las Dressel 2-4 están asociadas a grandes centros productores (cosa especialmente visible en los talleres del área del Llobregat) que tuvieron una actividad que casi podríamos calificar de “industrial”, por su volumen. Por ello, se ha llegado a hablar de auténticas “cooperativas” (Járrega 2009: 112), lo que permite plantear el problema de la propiedad de la tierra en la que se situaban estas *figlinae*. ¿Podría darse el caso de que estuviesen, no sólo en propiedades individuales, sino tal vez en el *ager publicus*? En este supuesto, el papel que tuviese la ciudad en cuyo *territorium* se situasen, y singularmente, la colonia Barcino, podría haber tenido un papel muy relevante en la gestión y el desarrollo de estos centros productores, lo que en el caso citado queda reforzado por el hecho de que la misma fundación de la colonia coincida en el tiempo con la aparición de estos talleres.

Creemos que no se ha valorado suficientemente el paralelo que nos ofrece la producción de la *terra sigillata* gálica, ya que en el centro de la Graufesenque, en la Galla Narbonense, se estableció lo que puede considerarse también como un consorcio alfarero o un sistema cooperativo (Dannell 2002: 236-239), con una gran cantidad de marcas que mencionan personajes libres, pero sobre todo serviles (Hartley y Dickinson 2008-2012). Ello nos permitiría pensar en un sistema cooperativo o mancomunado también en las alfarerías anfóricas, especialmente en aquellas (las del curso bajo del río Llobregat) en las que se produjo gran cantidad de ánforas y donde aparecen abundantes y variados sellos con nombres serviles, lo que creemos que puede paralelizarse con el centro de producción de *sigillata* gálica antes mencionado. En este caso, cabe la posibilidad de que hubiese diferentes productores que no necesariamente tuvieron que pertenecer a las élites locales, sino que podrían corresponder a lo que podríamos denominar “clase media”.

Por otro lado, I. Cabrelles (2013: 16) ha propuesto que determinados centros productores (Mas d'en Corts o el Roquís, y Mas de Gomandí, en los términos de Reus y Riudoms, en el *ager Tarraconensis*) estuviesen situados en terrenos privados, que dada su extensión y la presencia de epigrafía en la villa de Mas d'en Toda (Riudoms),

pone en relación con *M. Clodius Martialis*, personaje de época flavia o trajanea que ocupó diversos cargos públicos, como la prefectura de las islas Baleares. A partir de esta premisa, se ha planteado la existencia de un sistema fundiario en los actuales términos municipales de Reus y Riudoms (Tarragona), en el *ager Tarraconensis*, formado por la villa de Mas d'en Toda y las alfarerías de Mas d'en Corts (o El Roquís) y Mas de Gomandí, que conformarían un auténtico latifundio que estaría en manos de los *Clodii* (Cabrelles y Gebellí 2011: 215; Cabrelles 2013: 12-17), y que pudo haber tenido una gran extensión, posiblemente unas 200 ha (Cabrelles 2013: 16), hipótesis que toma fuerza con la identificación del nombre de *Clodius Martialis* en estos lugares. Cabrelles propone una relación familiar de *Clodius Martialis* con el senador *Clodius Rufinus*, partidario de Clodio Albino ejecutado por Septimio Severo a finales del s. II (Cabrelles 2013: 25-26).

Otro posible latifundio podría ser el de los *Licinii*, que posiblemente eran los propietarios de un *fundus Licinianus*, cuya existencia puede deducirse a partir de la documentación medieval, que habría conformado un latifundio de gran extensión que corresponde a Lliçà d'Amunt i de Vall, en la comarca del Vallès Oriental (provincia de Barcelona), y que podría haber tenido su centro en la actual Granollers. Berni *et al.* (2005: 183) han llegado a sugerir que uno de sus propietarios pudo ser Lucio Licinio Sura, notable personaje de época de Trajano. No hay ninguna prueba de ello, pero sí que podemos considerar muy segura la existencia del mencionado *fundus Licinianus*.

Un ejemplo de este modelo, aplicado a la producción de otro tipo de materiales, es el de los *Mamilii*, de Tritium Magallum (Tricio, en La Rioja), que se relacionan con la producción de *terra sigillata* hispánica y que se trasladaron a Saguntum y a Tarraco, ciudad esta última donde alcanzaron el flaminado en época antoniniana (Espinosa 1988; Haley 1988). Como sugiere V. Revilla (Revilla 2006: 221), este caso podría paralelizarse con el papel de las élites locales en la producción de ánforas.

Creemos que ambos modelos, es decir, la ubicación de los centros alfareros en territorios del *ager publicus*, o en propiedad privada (sean o no latifundios) son posibles, y en todo caso, nos faltan datos para valorar este hecho. En el segundo caso, lo más probable es que el propietario del *fundus* encargase el trabajo de las alfarerías a un personal subalterno, que es el que aparece mencionado en los sellos, según el sistema de la *locatio-conductio* que

documentan los textos clásicos (*Pap. Oxy.* L 3595, 3596 y 3597). Todo ello creemos que tiene que considerarse dentro de un sistema de gestión en el cual diversos ciudadanos o quizás *ingenui* (que desgraciadamente, aparecen poco en la epigrafía), tuvieron intereses económicos en estos centros productores, que gestionaron a través de sus esclavos y libertos.

Las creación de grandes centros productores y los cambios en la epigrafía, especialmente la multiplicación de sellos con nombres de origen servil, nos hacen pensar que la aparición de la forma Dressel 2-4 (inicialmente, la Dressel 3) coincide con cambios importantes en el sistema de gestión de estos centros, y posiblemente también, en la propiedad de los mismos.

En la *figlina* de Malgrat (Barcelona), en la comarca del Maresme, se conoce una buena cantidad de sellos anfóricos, que desgraciadamente no permiten grandes interpretaciones prosopográficas, al aparecer de forma muy abreviada. El sello AMET que aparece en las ánforas de la forma Dressel 2-4 de la segunda fase de producción corresponde a un individuo de origen servil, cuyo nombre probablemente podemos desarrollar como *Amethistus*. Este nombre aparece casi siempre asociado con tres iniciales, L·M·O, que corresponden evidentemente a *tria nomina*. La inicial L no hay duda que corresponde al *praenomen Lucius*, la M puede corresponder a distintos *nomina* (*Marcus*, *Minicius*, *Mucius*, etc.) y la O tiene asimismo distintas posibilidades. Sin embargo, el cotejo con la epigrafía lapidaria de la costa catalana nos ofrece únicamente un caso en el cual coinciden las tres iniciales, lo cual, dada también la proximidad geográfica y la posible identidad cronológica, nos proporciona una pista plantear la hipótesis de quién pudo haber sido el propietario de la *figlina* de Malgrat en el tercer cuarto del s. I d.C.

Efectivamente, conocemos una inscripción de Mataró (Fabre *et al.* 1983: 35-42, núm. 5; 1984: 147-150, núm. 101) que menciona a *Lucius Marcus Optatus*, de la tribu Galeria, que fue edil en Tarraco, duunviro en Iluro (Mataró) y primer duunviro quinquenal, siendo posteriormente prefecto de Asturia y tribuno militar de la legión *II Augusta*, y que murió a los 36 años en Frigia. El hecho de que fuese inicialmente edil en Tarraco hace suponer a estos autores que fuese originario de dicha ciudad³⁶. Dado que se menciona la expresión *primus* en relación al cargo de duunviro quinquenal se ha supuesto que corresponde a una posible reorganización municipal, y aquí está el caballo de batalla de la datación de esta inscripción, pues algunos autores, como G. Alföldy (1983:

TEXTO	LECTURA (en nominativo)	CONDICIÓN SOCIAL
L·AC	<i>Lucius Ac(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
P·ATIC	<i>Publius Atic(ius)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
L·C·M	<i>L(ucius) C(lodius?) M(artialis?)</i>	<i>ingenuus (más probable que libertus)</i>
M·CLO·MA	<i>M(arcus) Clo(dius) Ma(rtialis)</i>	<i>Ingenuus</i>
M·C·N; MCN	<i>M(arcus) C(ornelius?) o C(alpurnius?) N(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
L·COR·PRO; L·CP; L·C·P	<i>L(ucius) Cor(nelius) Pro(culus?)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
Q·C·NER; Q·COR·NE	<i>Q(uintus) C(ornelius) Ner(va?)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
FLAVI	<i>(...) Flavius (...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
FVL·PHIL	<i>(...) Ful(vius) Phil(eros?) o Phil(lippus?)</i>	<i>probablemente libertus</i>
IVLI·THEOPHIL	<i>(Caius?) Iuli(us) Theophil(us)</i>	<i>libertus</i>
T·LIC	<i>T(itus) Lic(inius)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
L·M·O; L·MO	<i>L(ucius) M(arcus?) O(ptatus?)</i>	<i>ingenuus, probablemente</i>
Q·OCL (posible producción itálica)	<i>Q(uintus) Ocl(atius)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
C·P·F	<i>C(aius) P(...) F(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
M·S·PVP	<i>M(arcus) S(...) Pup(ius?)</i>	<i>ingenuus o libertus (quizás dos personajes)</i>
P·S·C	<i>P(ublius) S(...) C(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
P·TE; PT·E; P·T·E	<i>P(ublius) Te(rentius) o T(...) E(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
QTE (con nexo en TE)	<i>Q(intus) Te(rentius) o T(...) E(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
C·VF	<i>C(aius) Uf(...) o U(...) F(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
Q·VALE; VALE	<i>Q(intus) Vale(rius)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
VAL o VAI	<i>(...) Val(erius) o Vai(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
SVA	<i>S(extus?) V(alerius?) o V(...) A(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
L·VOLTEIL	<i>L(ucius) Volteil(ius)</i>	<i>ingenuus (más probable que libertus)</i>
Q[---]MODES[TI]	<i>Q(intus) (...) Modestus</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
CLB	<i>C(aius?) indeterminado</i>	<i>indeterminada</i>
LLC	<i>L(ucius?) indeterminado</i>	<i>indeterminada</i>
LLL	<i>L(ucius?) indeterminado</i>	<i>indeterminada</i>
LLQ	<i>L(ucius?) indeterminado</i>	<i>indeterminada</i>
SLL	<i>S(extus?) o S(purius?) indeterminado</i>	<i>indeterminada</i>
C·MC / ANT	<i>C(aius?) indeterminado</i>	<i>indeterminada</i>
C·PAV	<i>C(aius) Pau(llius?)</i>	<i>ingenuus (más probable que libertus)</i>
Q·PV/MO	<i>Q(uintus) Pu(...) Mo(destus?)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
Q·V·G	<i>Q(uintus) V(...) G(...)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
C·VET	<i>C(aius) Vet(tius?)</i>	<i>ingenuus o libertus</i>
STAB	<i>Stab(ilius), Stab(erius) o Stab(ilis)</i>	<i>indeterminada</i>

Fig. 4: Tabla de sellos, lectura y condición social del personaje mencionado.

519-520) lo relacionan con la concesión del estatuto municipal a Iluro y datan la inscripción en época de Augusto. Sin embargo, Fabre, Mayer y Rodà, como había propuesto ya Knox McElderry (1918: 85-86), sugieren fecharla hacia los años 55-75, al considerar que el *cursus honorum* sigue un modelo establecido a partir de época flavia, cuando un personaje de origen ecuestre perteneciente a la élite municipal accedía a ejercer las tres milicias ecuestres (en Asturia, probablemente en Britania y la tercera en Frigia, donde le sorprendió la muerte).

En el caso de que la cronología de la inscripción de *Lucius Marcius Optatus* pueda datarse efectivamente en los años 55-75, resulta muy sugerente plantear la hipótesis de que este personaje, procedente de Tarraco, pudo asentarse en Iluro y adquirir tierras o intereses económicos en la zona de Malgrat, donde se marcarían en las ánforas sus iniciales L·M·O. Incluso en el caso de que el personaje hubiera vivido en tiempos de Augusto, no podemos descartar la existencia de un descendiente o pariente suyo que en época de Nerón o Vespasiano hubiese sido el propietario de la *figlina* y la villa

romana de Santa Rita, que se encuentra junto a ella. Lógicamente sería llegar demasiado lejos que, a partir de la cronología baja, podamos atribuir a la muerte del propietario en Frigia el fin de la industria vinícola, ya que ello debe enmarcarse en un ámbito más general, que afecta también a la cercana *figlina* de Calella y, en general, a toda la producción vinícola de la antigua Laetania.

Por otro lado, hay algunos indicios significativos, que podemos poner en relación con antiguos *fundī* (Olesti 2008a; 2008b; 2013; Olesti y Carreras 2008a; 2008b; 2011; 2013; 2015), a partir de topónimos conservados en la documentación medieval, que hacen referencia a los *nomina Cornelius, Licinius, Paullius y Valerius*, entre otros. Ya hemos visto el caso de la marca L·M·O y su posible identificación con un personaje de la élite layetana, *Lucius Marcius Optatus*, así como el de los *Licinii* mencionados en la epigrafía anfórica layetana y el *M. Clodius Martialis* del *ager Tarraconensis*. De ser cierta la identificación propuesta con *Lucius Marcius Optatus* y la cronología de época neroniana o flavia, y considerando el interesante paralelo tarraconense, podemos relacionar estos casos con la hipótesis de Revilla (1995: 154-155; 1995b: 333-334; 2002: 192-196; 2006: 216-222) quien pone en conexión el aumento de poder de las élites municipales de la Hispania Citerior con la mención de los autores clásicos (Plinio, Marcial) de los vinos layetanos y tarraconenses, autores que escribieron precisamente en época flavia. Según Revilla, este aumento de poder de las élites locales estaría directamente relacionado con la comercialización del vino.

Sin embargo, las identificaciones que se han propuesto son, en general, muy forzadas e inseguras, por lo que, aun siendo atinada la hipótesis de Revilla, que destaca el papel de las élites urbanas, no podemos descartar la presencia de otros personajes o grupos sociales en esta actividad productiva. En este sentido, no tenemos ninguna constatación de una carrera municipal importante por parte de los *Mevii* o de *Lucius Volteilius*, personajes que estuvieron activos en la primera fase de producción de las ánforas Dressel 2-4. De todos modos, las escasas evidencias conocidas apuntan a una radicación de los productores de vino en relación con las ciudades donde estaban establecidos (Barcino, Tarraco, Iluro), al contrario que en las épocas triunviral y augustea, con la presencia de personajes foráneos (Járrega 2016a) que tanto podrían haber sido mercadores como colonos, entonces recién establecidos en la costa de la Hispania Citerior. Podríamos, en este sentido, hablar de un enraizamiento de la producción vinaria en el país productor.

Por todo lo expuesto, hemos de concluir que, desgraciadamente, a pesar del elenco de nombres que más arriba hemos analizado, tenemos muy pocas evidencias que nos permitan relacionar los nombres de los sellos con las élites locales. Sin embargo, parece que los pocos indicios que tenemos apuntan a que, efectivamente, fueron determinados personajes (al parecer, al menos en parte, relacionados con estas élites) de origen local los que, a partir de la época de Augusto, tomaron bajo su control la producción y comercialización del vino que, justo a partir de aquellos momentos, empezó a producirse en unas cantidades mucho mayores que en el último cuarto antes de nuestra Era.

CONCLUSIONES

Después de estudiar caso por caso las referencias a *nomina* documentadas en las marcas de ánforas de la forma Dressel 2-4 producidas en el NE de la Hispania Citerior (actual costa catalana) podemos plantear una serie de conclusiones generales:

- La aparición de las Dressel 2-4 de la Hispania Citerior, concentrada principalmente en la antigua Laetania (costa central catalana, provincia de Barcelona) se fecha en el último decenio anterior al cambio de Era. En el área de Tarraco (Tarragona) su producción se inició algo más tarde, a finales de la época de Augusto o ya en tiempos de Tiberio. La imposición de la forma Dressel 2-4 en detrimento de las anteriores (Tarraconense 1 y Pascual 1) se debe probablemente a la adopción de un modelo tipológico de éxito en el área itálica, a la que se dirigió mayoritariamente el vino layetano y tarraconense envasado en este tipo de ánforas.

- El inicio de la producción de las Dressel 2-4 layetanas coincide en el tiempo con la fundación de la colonia Barcino (Barcelona). Es muy probable que una buena parte de los esfuerzos económicos de los habitantes de la colonia se dedicase a la producción de vino, que se envasó en las ánforas para su comercialización.

- Los grandes centros alfareros situados en la comarca del Baix Llobregat, junto al río que le da nombre, aparecen también en estos momentos, y representan un salto cualitativo en su volumen, en relación con las producciones anteriores (forma Tarraconense 1 y Pascual 1), que se focalizaban principalmente en las áreas de Baetulo (Badalona) e Iluro (Mataró).

- Si bien se documenta la continuidad de algunos productores anteriores (*Lucius Volteilius* y los *Mevii*), centrados principalmente en las áreas de Baetulo e Iluro, se constata en las ánforas Dressel 2-4 un salto cualitativo en el volumen de la producción y un cambio en la gestión de la misma, lo que se refleja en la epigrafía anfórica.

- Las marcas de ánforas, en la zona layetana, se encuentran, a diferencia de la fase anterior, mayoritariamente en el pivote, y raramente en el borde o en el cuello, como había sido habitual en las Tarraconense 1 y Pascual 1. Se trata de sellos muy simples y abreviados, hasta el extremo de que muchas veces es difícil su lectura e interpretación.

- Se constata una auténtica floración de nombres de origen servil, abundantes y variados en las principales *figlinae*, que incluso se encuentran repetidos en más de una alfarería, singularmente en el área del Llobregat. Esta abundancia de nombres de origen servil permite pensar que reflejan una estructura económica compleja, no pudiéndose descartar un sistema de producción cooperativa, a semejanza del que conocemos en otros lugares, como las alfarerías de *terra sigillata* gálica de La Graufesenque, en la Galia Narbonense.

- La escasez de *nomina* de personajes libres en la epigrafía anfórica de las Dressel 2-4 dificulta, no sólo la posible identificación de los personajes mencionados en las marcas, sino también la interpretación de cuál pudo ser su papel en el sistema económico y en la sociedad de la época.

- La hipótesis de Víctor Revilla de que las élites de las *civitates* son las que se implicaron en la producción y la comercialización del vino son atinadas, pero son pocos los datos que tenemos para confirmarla o rebatirla. No podemos descartar la presencia de pequeños propietarios en este proceso productivo.

- En cuanto a la identificación de los personajes mencionados en los *nomina*, aparte de los citados *Mevii* y *L. Volteilius*, es extremadamente difícil. La presencia de *Licinii* en el área de Barcino, la posible de *L. Marcius Optatus* en la de Iluro y la de *Clodius Martialis* en el *ager* de Tarraco apuntan hacia la implicación de las élites en el proceso productivo del vino. No obstante, se trata de identificaciones inseguras (a excepción, al parecer, de *Clodius Martialis*).

- Otros nombres, como los *Cornelii*, *Flavii*, *Valerii* y quizás *Paulii* (o los mismos *Licinii*), son *nomina* que documentamos en las élites de las ciudades de la zona, singularmente Barcino, y que parecen corresponder a personajes que tuvieron también *fundi* en el *territorium*

de esta ciudad (según se deduce de la documentación medieval), pero son *nomina* lo suficientemente comunes como para no permitirnos ir más allá en esta interpretación.

- En resumen, podemos concluir que la aparición de las ánforas Dressel 2-4, destinadas principalmente a la exportación de vino a Roma, comportó una serie de cambios estructurales, en consonancia con la fundación de la colonia Barcino, que representan una ruptura con el modelo anterior. Se produjo una multiplicación de la producción, desaparecieron casi todos los nombres tradicionales de las marcas de las ánforas Tarraconense 1 y Pascual 1 y se produjo una nueva realidad, ligada probablemente a la implicación directa de las élites municipales y coloniales, pero sin descartar en absoluto la presencia de medianos o pequeños propietarios, que pudieron haber accedido a la producción recurriendo a sistemas cooperativos. La escasa documentación de *nomina* de ciudadanos y personajes libres en general no nos permite ir más allá.

ADDENDA

Estando en fase de edición este artículo, hemos tenido conocimiento de la hipótesis presentada en el estudio de Joaquim Tremoleda, Pere Castanyer, Marta Santos y Iolanda Puigdevall, “Les salaons i les indústries de salaó al Golf de Roses”, en *La salaó de peix a Empúries i l’Escala. Del garum a l’anxova*, Girona 2014, 27-37; quienes interpretan la marca C·O·C, presente en una ánfora de salazón de la forma Dressel 8 de producción ampuritana, en relación con *Caius Octavius Carbo*, que aparece en la epigrafía ampuritana y también en las monedas locales, en las que su *nomina* se abrevia también C·O·C o C·O·CAR. En este caso, contaríamos también con el nombre de otro personaje de la élite local que tuvo entre sus actividades la producción y/o envase de ánforas de salazón.

NOTAS

1. Este estudio se ha llevado a cabo en el marco del proyecto de I+D “Amphorae ex Hispania: sistematización y accesibilidad en red de los centros de producción”, HAR2015-68554-P (MINECO/FEDER).
2. Frente al nombre “Dressel 2-3”, que nos parece acertado, o el ya más discutible de Berni (2015a), quien propone denominarlas “Dressel 3-2” primando el argumento cronológico por encima del numeral, preferimos seguir la denominación ya tradicional de “Dressel 2-4”, pues si bien la Dressel 4 es una ánfora itálica cuya producción no se documenta (aparentemente) en Hispania, creemos que tiene sentido la denominación genérica dentro de

- una familia anfórica (a semejanza con lo ocurre con la serie de las Dressel 7-11), además de que en ocasiones, cuando se trata de ejemplares fragmentarios, es difícil determinar el tipo concreto.
3. Por otro lado, una gran parte de las ánforas tarraconenses tienen sellos situados en el pivote, vueltos cabeza abajo (señal evidente de que se imprimieron durante el proceso de secado, con el ánfora vuelta del revés) y presentan textos abreviados o directamente siglas que resultarían difícilmente legibles para cualquier tasador o personaje que estuviese relacionado con el proceso de comercialización del contenido.
 4. *Aemu(lus)*, *Acan(thus)*, *Acas(tus)*, *Alba(nus)*, *Ando(nis,-tus)*, *Apol(lonus)*, *Apti(chus)*, *Clas(sicus)*, *Calam(us, -anus)*, *Cap(-)*, *Gem(ellus)*, *Clar(us)*, *Grat(us)*, *Cres(cens)*, *Cupit(us)*, *Dap(hnus)*, *De(-)*, *Er(-)*, *Fau(stinus) aut Fav(entinus)*, *Felix*, *Firm(us)*, *Fusc(us)*, *Hele(nus)*, *Ia(-)*, *Iucu(ndus)*, *Lean(drus)*, *Mar(-)*, *Mat(-)*, *Murra(nus)*, *Nic(-)*, *Opt(atus)*, *Pyr(amus)*, *Ploc(amus)*, *Primul(us)*, *Priv(atus)*, *Protus*, *Sab(inus)*, *Scurra?*, *Sec(undus)*, *Syne(cdemus)*, *Sosibia*, *Stab(ilio)*, *Tel(esphorus)*, *Theop(hilus)*, *Ut(iliis)*.
 5. El único ejemplar conocido (aunque procede de excavación arqueológica) parece haberse perdido, por lo que desgraciadamente sólo podemos utilizar el poco claro dibujo que se ha publicado de esta pieza (Vilaseca y Adiego 1998-1999: 273, fig. 7.1; Vilaseca y Adiego 2000: 283, fig. 9.1; Vilaseca y Adiego 2002: 226, fig. 7; Berni 2010: 176-177, núm. 138; Cabrelles y Gebellí 2011: 522, fig. 33.4).
 6. Cabrelles (2013) ha llevado a cabo un estudio en el que intenta relacionar este *Clodius Martialis* con otros *Clodii* documentados en la epigrafía de Tarraco y su *territorium* (en total, se conocen 14 casos), lo cual resulta interesante pero un tanto arriesgado, al no haber constancia segura de la relación de todos estos *Clodii* entre sí.
 7. Aunque se ha dicho que son de forma indeterminada, el dibujo publicado corresponde claramente a pivotes de la forma Dressel 2-4 (véase Berni *et al.* 1998: 122).
 8. Por el hallazgo de un lingote de plomo con la inscripción CAESAR AVG GERM que podría corresponder a Calígula, Claudio o Nerón.
 9. Además de la *figlina* de Can Cabot, en la forma Pascual 1, esta marca se ha documentado en Port-la-Nautique, el puerto de Narbona, así como quizás en Roma y en Otricoli (Otricoli), en la región italiana de Umbria (Járrega 2016b: 76-77, con bibliografía anterior).
 10. Aunque *Fuscus* podría ser también un *cognomen*, el hecho de que aparezca citado en nominativo da pie a pensar que en realidad corresponde a un nombre servil, o tal vez un libertino, en todo caso un personaje subordinado a *Cornelius* (Berni *et al.* 1998: 119). Ello hace del todo improbable su identificación con el prefecto del pretorio de Domiciano en los años 86-87 d.C., *Quintus Cornelius Fuscus*, como propone Bernard (1996: 113) y recogen Dell'Amico y Pallarès (2007: 64); la separación en dos registros de la mención de *Quintus Cornelius* y la de *Fuscus* permite descartarlo, sobre todo al poder restituir que el *cognomen* de *Cornelius* empezaba por las letras *Ner...*, como se deduce (siempre que se trate del mismo personaje) del sello donde se menciona a *Eros*.
 11. Actualmente estamos estudiando un vertedero de época flavia en la ciudad de Tarraco en la que aparece documentado un fragmento de ánfora Dressel 2-4 con el sello Q. COR N[E]/FVSCV[S]. Agradecemos a Reis Fabregat y a Dolores Ynguanzo, con quienes estamos estudiando estos materiales, el habernos facilitado el estudio a los mismos.
 12. Berni, Carreras y Revilla (1998: 118) ya indican que su procedencia es difícil de precisar por criterios petrológicos.
 13. En el Archivo Administrativo de Barcelona, sin contexto estratigráfico, se halló un ejemplar de ánfora con el texto fragmentario IVL, que Berni y Carreras (2001: 118-119, núm. 18) atribuyen a *Iulius Theophilus*, si bien esta identificación no es segura; además, según estos autores aparece en un posible fragmento de cuello, cuando las otras marcas conocidas de los *Iulii* se sitúan en el borde. También en Sant Vicenç dels Horts tenemos documentado el sello fragmentario IVL..., inusualmente en el pivote (Berni y Carreras 2013: 192-193, núm. 70), por lo que no podemos relacionarlo con seguridad con ninguno de los sellos conocidos, aunque es posible que corresponda a la misma familia. Por otro lado, conocemos la marca THEOP en las *figlinae* de Sant Vicenç dels Horts (Caralt *et al.* 1989; Berni y Carreras 2013: 257-258, núm. 117), la Vila Vella de Sant Boi (López Mullor 1998: 235 y 244, lám. IV.1, 19; Berni y Carreras 2013: 258, núm. 117a5), y el mercado de Santa Caterina, en Barcelona (Carreras 2009: 38, núm. 25) en ejemplares de forma indeterminada y Dressel 2-4, concretamente en el pivote. Se podría plantear su relación con *Iulius Theophilus*, lo que no sería de extrañar, teniendo en cuenta la aparición de estampillas (ACASTI, FAMVLI, HILARI) en Calella y las *figlinae* del Llobregat que parecen hacer referencia a los mismos personajes (Berni y Carreras 2013: 198; Berni y Miró 2013: 80-81; Olesti y Carreras 2013: 33). Sin embargo, los sellos de Sant Vicenç dels Horts aparecen (cuando ha sido posible identificar la forma) asociados a la forma Dressel 2-4, y han sido fechados estratigráficamente hacia mediados del s. I d.C., por lo que la diferencia cronológica invita a desechar la posibilidad de que corresponda al *Iulius Theophilus* que tenemos documentado en ánforas de las formas Pascual 1 y Dressel 2-4 en el Maresme. De todos modos, no podemos descartar una posible residualidad de estos fragmentos en relación con el estrato en el que aparecieron, con lo que su relación con *Iulius Theophilus* no puede descartarse.
 14. Berni, Carreras y Olesti (2005: 183) sugieren que el centro del fundus pudo estar en la cercana villa romana de Granollers (distante sólo 4 km de Lliçà d'Amunt), llegando a sugerir que pudo ser propiedad del famoso general de Trajano *Lucius Licinius Sura*, teoría muy poco firme, pues los mismos autores indican que el nomen *Licinius* es muy abundante en la antigua Laetania, como se ha dicho antes.
 15. Berni, Carreras y Olesti (2005: 172-174) mencionan otros sellos anfóricos (NLIC, TLIC, NL-L, LLC, LLL y LL-Q) que relacionan hipotéticamente con esta marca, si bien se trata de textos muy poco explícitos como para establecer conclusiones ni asociaciones seguras. Además, la mayoría de ellas aparecen en ánforas de la forma Dressel 2-4, mientras que la marca LICIN se documenta, como hemos visto, en un ejemplar de la forma Pascual 1.
 16. A título de ejemplo de esta amplia variedad de posibilidades, podemos indicar que en la ciudad de Roma se documentan *Lucius Marcus Onesimus* (CIL VI 200), *Lucius Marius Onesimus* (CIL VI 22211), *P. Mattius Onesimus* (CIL VI 14105), *A. Memmius Octavianus* (CIL VI 22363), *Memmia Obellia* (CIL VI 22383), *Memmia Onesime* (CIL VI 12696), *Mestria Optata* (CIL VI 38635), *L. Mettius Otacilianus* (CIL VI 9242), *L. Mindius Onomastus* (CIL VI 22503), *Q. Mucius Q. L. Optatus* (CIL VI 35873), *Mucia Optata* (CIL VI 12898), un *L.* y un *M. Mummius Onesimus* (CIL VI 34206 i 35877) y un *L. Mussius October* (CIL VI 2780). En la Galia Cisalpina nos encontramos con un *L. Minicius L. l. Optatus* (CIL V 2477) en Ateste, y un *Sex. Minicius Optatus* (CIL V 2243), que no sabemos si era pariente o no del otro *Minicius*, en Altinum.
 17. Pascual recoge también una referencia de Callender (1963, núm. 1963) que menciona un fragmento de ánfora indeterminada

- de Lyon, con el texto Q·OCL. No sabemos si corresponde a la misma producción documentada en Can Jalpí.
18. Pascual (1977: 79, fig. 6.10) recoge en el yacimiento de Can Tintorer un sello PT[...] que identifica con esta marca (Pascual 1991: 119-120, núm. 188.1). Sin embargo, esta estampilla, de la que se conoce un solo ejemplar en este yacimiento, no presenta una lectura segura (Berni *et al.* 1998: 121, nota 3) por lo que resulta poco probable que corresponda a este taller.
 19. Comas (1997: 65-66) y Carreras y Berni (2002: 369) afirman que este sello aparece también en el pecio de Diano Marina, en Córcega, pero en la publicación original (Corsi-Sciallano y Liou 1985: 95-107) no lo encontramos, por lo que esta atribución al parecer se debe a un error. Posiblemente es una confusión con el pecio de Ile-Rousse, que aparece citado a continuación en el libro de Corsi-Sciallano y Liou.
 20. A menos que exista un problema de restitución de la marca, que podría presentar un nexo, que eventualmente hiciera referencia a un *Aufidius*, pongamos por caso
 21. Como es sabido, en latín la abreviatura del *praenomen Sextus* se escribía *Sex.*, pero dado el esquematismo de los sellos anfóricos creemos que es posible que se escribiese con una sola *S*. Menos probable nos parece su identificación con el *praenomen Spurius* (que se abreviaba *Sp.*), casi inexistente en la epigrafía hispánica, si bien hay que hacer notar que uno de los dos únicos casos conocidos (*CIL* II 4366, referente a un cierto *Sp. Servilius*) procede precisamente de Tarraco. Por otro lado, no está de más recordar que ninguno de los *Valerii* mencionados en la epigrafía lapidaria tarraconense tienen el *nomen Sextus* (y mucho menos *Spurius*), sino *Caius*, *Lucius* y *Marcus*.
 22. Los dibujos que publica Pascual (1977: 90-91, figs. 17-18) muestran unos borde con labios pequeños, que parecen corresponder a la producción inicial de la forma Dressel 2-4, es decir, propiamente la Dressel 3 (Berni 2015a), como observamos en la no lejana *figlina* de Malgrat de Mar (Járrega y Berni 2015). Por otro lado, el hecho de que el sello aparezca en el cuello, lo que no es muy habitual en las Dressel 2-4 de esta zona de la Layetania (donde suelen estar en el pivote) permite pensar que es un rasgo arcaico, lo que apunta a una cronología alta dentro de esta producción, así como su difusión en la costa S de la Galia, que corresponde a la dinámica comercial de época de Augusto.
 23. Pascual (1991: 83, núm. 130.10) atribuye por error a la forma Dressel 2-4 el ejemplar con la marca L·VOLTEIL hallado en el pecio de Cap Béar 1, que en realidad corresponde a una Pascual 1.
 24. De los tres ejemplares que publica Pascual, uno de ellos (núm. 223) presenta un punto entre las dos L y la Q, mientras que los otros dos ejemplares no presentan puntos. Por otro lado, Pascual atribuye esta marca a la forma Pascual 1, lo cual es dudoso, ante la ausencia de ejemplares enteros.
 25. Pascual (1991: 140) atribuye el ejemplar de Can Cabot tanto a la forma Pascual 1 como a la Dressel 2-4, por documentarse ambas formas en este alfar; sin embargo, los paralelos conocidos hacen pensar que cabe descartar, en este caso, la atribución a la Pascual 1, o cuando menos, ésta es insegura.
 26. Aparece citado en esta forma, y no en la habitual *Paulinus*.
 27. Otros *nomina* parecidos se conocen en Roma: dos personajes con el *nomen Paulinius* (*CIL* VI 3280 y 37538) y cinco con el *nomen Pautina* (*CIL* VI 33856c, 33857a, 38720), así como una *Pavilia* (*CIL* VI 11084). En la zona del S de Italia, Sicilia y Cerdeña se conoce una quincena de casos con el *nomen Pavillius*; de ellos, hay tres *C. Pavillii*, dos *Ti. Pavillii* y tres *Pavillae* de la misma familia (*CIL* X 2832, de Puteoli, Campania).
 28. Berni y Miró atribuyen esta marca a la forma Dressel 2-4, lo cual no es seguro.
 29. Esta marca es de difícil lectura, al estar en una cartela circular. Beltrán (1970: 203) propone la lectura G(?)V(?)O(?), Pascual (1991: 111) P·GV, y de Nicolás (1987: 239) G(?)VQ, pero parece más bien que debe leerse Q·V·G (Berni y Carreras 2001: 122; Berni y Miró 2013: 77). Los dos ejemplares publicados de Barcelona y Menorca presentan una diferencia, pues el primero tiene tres puntos entre las letras, mientras que el de Menorca tan solo uno entre la Q y la G, aunque ello puede deberse a una defectuosa impresión del sello, o a un error en la lectura.
 30. Existen diversos *nomina* que empiezan con estas letras: *Vetilius*, *Vetinus*, *Vetossius*, *Vetrubius* (= *Vitrubius*), *Vetteius*, *Vettenus*, *Vettenius*, *Vettiarius*, *Vettius*, *Vettidius*, *Vettienus*, *Vettonius*, *Vetronius*, *Vetrovius*, *Vetuedius*, *Vetuleius*, *Vetulenius*, *Vetullia*, *Vetulliena* y *Veturius*; en total, 21 *nomina*, algunos de ellos claramente relacionables entre sí. Son relativamente abundantes en las provincias romanas occidentales. En Hispania aparecen solamente dos, *Vettii* (10 casos; *CIL* II 145, 598, 636, 637, 1404, 2611, 2914, 2993, 4970.544, 4975) y *Veturius* (3 casos; *CIL* II 3890, 3891, y 4976.26), que son los dos más abundantes de todos los que acabamos de mencionar. Solamente encontramos uno en la zona de producción de las ánforas, un A·VET de *instrumentum* (vasa) de Tarraco (*CIL* II 4970.544), pero éste no debemos tenerlo en cuenta, pues corresponde a un conocido sello de *terra sigillata* itálica (*Corpus Vasorum Arretinorum*, 2267-2281). Asimismo, tenemos dos *Veturii* en Saguntum (*CIL* II 3890 y 3891). Recordemos, por otro lado, la existencia de diversos *Vettii* conocidos por otras vías, como los dos libertos (*Aulus Vettius Conviva* y *Aulus Vettius Restitutus*) propietarios de la casa de Pompeya que lleva su nombre, y que, curiosamente, parece ser que se dedicaban al comercio del vino. Asimismo, conocemos, en el s. II, el senador africano *Gaius Vettius Sabinianus Iulius Hospes*, así como en el s. III, *Gaius Vettius Gratus Sabinianus*, probablemente nieto del anterior.
 31. ALBA (documentada en las *figlinae* de Can Pedrerol como ALB, y en Sant Vicenç dels Horts como ALBA), AMAND, BAL, CELS (de Can Tintorer), CELSI, GEM (de Can Tintorer), FVSC (del taller del Can Tintorer), HILARI (asociado a GEM en Can Tintorer; también aparece en el Mujal de Calella), OPT (del taller de Sant Vicenç dels Horts), PATERN, PLOC (de Sant Vicenç dels Horts), SAB y VALE (éstos dos del taller de Sant Boi) (Berni y Carreras 2013), POT y RVST, identificados en los pecios de Sud-Lavezzi 3 la primera, y la segunda en los de La Chrétienne H e Ile-Rousse (Santamaria 1984: 24, núm. 49 y 28, fig. 16, A 59 y Q 46; Corsi-Sciallano y Liou 1985: 84, núm. 49 y 89, fig. 69, A 59 y Q 46; 111, fig. 86 y 112; 138 y 141, fig. 111) e ITA (El Vila-sec, en Alcover, Tarragona; Roig 2008: 69 i 81; Roig 2013: 318; 332, fig. 28; 333, fig. 30, núms. 5 a 7). *Albanus*, *Celsus*, *Geminus*, *Fuscus*, *Italicus*, *Optatus*, *Paternus*, *Sabinus* y *Valerianus* pueden ser *cognomina*, pero también pueden no serlo. No es segura la restitución de VALE como *Valerius* o *Valerianus* (que serían un *nomen* o un *cognomen*, respectivamente), pues existen otras posibles lecturas, como *Valentinus*. Sin poder determinar el tipo (que tanto puede ser Pascual 1 como Dressel 2-4) podemos traer a colación los sellos CRISPI, MAX, RES, VITAL, que evidentemente se pueden relacionar con *Crispus*, *Maximus* o *Maximinus*, *Vitalis* y posiblemente *Restitutus*, que nuevamente podrían ser o no *cognomina*.
 32. En Hispania se conocen dos casos (*CIL* II 1252 y 1753), de la Bética (Hispalis y Gades), además de una *tabella defixionis* de Ampurias (Almagro, M. 1952. Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas, núm. 113). En la Narbonensis se documenta un *T(itus) Alfidius T(iti) l(ibertus) Stabilio*, en una inscripción de Moux (Aude, França) (*CIL* XII 5370), en la que

se menciona también a dos libertos de los *Usulenii*, familia de la cual al menos uno de sus miembros, *Publius Usulenus Veiento*, era propietario de una *figlina* en la que se fabricaban ánforas (de la forma Pascual 1) en Llafranc. En Roma se conoce un *Q. Minucius Q.l. Stabilio* (CIL VI 4617), así como una liberta llamada *Stabilia Diocea* (CIL VI 27304).

33. CIL V 3753; CIL VIII 1255, 2564, 2567.83, 2831, 3770 y 10748; CIL XIV 589, 1633 y 1762 (a modo de ejemplo).
34. Hartley, B. R. y Dickinson, B. M., *Names on Terra Sigillata an index of makers' stamps and signatures on gallo-roman Terra Sigillata (Samian Ware)*, vol. 8, Londres 2011: 348-349.
35. Como hemos indicado anteriormente, se conoce una Pascual 1 con la marca COR en Otricoli (Otricoli), en la región italiana de Umbria (Járrega 2016b: 76-77, con bibliografía anterior).
36. Fabre, Mayer y Rodà (1983: 39) mencionan dos personajes casi homónimos en Hispania, uno en Lusitania, *C. Marcius Optatus*, duunviro de Myrtilis (CIL II 15) y el otro en la Hispania Citerior, en Saguntum, un *Cn. Marcius Cn. l. Optatus* (CIL II 6041). Estos autores también mencionan dos personajes de Barcino, del s. I d.C., *Q. Marcius Q. l. Modestus* y *Marcia Q. l. Gratilla*, que sugieren que acaso podrían haber tenido alguna relación con el personaje que nos ocupa.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.
- AGUELO, J.; CARRERAS, C.; HUERTAS, J. (2006): L'ocupació altimperial del solar del mercat de Santa Caterina. Un possible centre productor ceràmic, *Quaderns d' Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona* 2, 60-73.
- ALFÖLDY, G. (1975): *Die Römischen Inschriften von Tarraco (=RIT)*, Berlín.
- ALMAGRO, M. (1952): *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona.
- ANDREU, I (1994): Troballes arqueològiques submarines de El Maresme. Materials dipositats en el Museu de Premià de Mar, *Laietania* 9, 361-370.
- BARRASETAS, E., MARTÍN, A.; PALET, J.M. (1994): *La vil·la romana de l'Aiguacuit (Terrassa, Vallès Occidental)*, Monografies d'Intevencions Arqueològiques a Catalunya 6, Barcelona.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*, Monografías Arqueológicas, 8, Zaragoza.
- BERGÉ A. (1990): Les marques sur amphores Pascual 1 de Port-la-Nautique, *Cahiers d'Archeologie Subaquatique* 9, 131-201.
- BERNARD, H. (1996): *Marina di Fiori, Bilan Scientifique 1996*. Département des recherches archéologiques subaquatiques et sous-marines (DRASSM), Marsella, 113.
- BERNARD, H. (2007): Nouvelles épaves hispaniques de Corse: Sud Perduto 2 (Bonifacio) et Marina di Fiori (Porto Vecchio), *Comercio, redistribución y fondeadores: la navegación a vela en el Mediterráneo, V Jornadas de Arqueología Subacuática* (J. Pérez Ballester, G. Pascual, eds.), Valencia, 461-471.
- BERNI, P. (1996): Amphora Epigraphy: proposals for the study of stamp contents, *Archeologia e Calcolatori* 7, 751-770.
- BERNI, P. (2010): Epigrafía sobre amphorae, tegulae, imbrex i dolia a l'àrea occidental del Camp de Tarragona / Epigraphy on amphorae, tegulae, imbrex and dolia in the western area of the Camp of Tarragona, *Ager Tarraconensis 3. Les inscripcions romanes / The Roman Inscriptions* (D. Gorostidi, ed.), Tarragona, 153-210.
- BERNI, P. (2011): Annex. Nota sobre un nou segell ANT·VEN de la producció amfòrica de Mas d'en Corts (Reus), *Ager Tarraconensis 2. El poblament / The Population* (M. Prevosti, J. Guitart, eds.), Tarragona: 490-495.
- BERNI, P. (2015a): Novedades sobre la tipologia de las ánforas Dressel 2-4 tarraconenses, *AEA* 88, 187-201.
DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.088.015.010>
- BERNI, P. (2015b): Novedades de epigrafía anfòrica en el Baix Llobregat, *La difusió comercial de las ánforas vinarias de Hispania Citerior - Tarraconensis (s. I a.C.-I dC)* (V. Martínez Ferreras, ed.), Oxford, 55-66.
- BERNI, P.; CARRERAS, C. (2001): El circuit comercial de Barcino: reflexions al voltant de les marques amfòriques, *Faventia* 23/1, 103-129.
- BERNI, P.; CARRERAS, C. (2013): Corpus epigràfic de segells en àmfora, *dolia, tegulae* i gerres de ceràmica comuna oxidada del Baix Llobregat, *Barcino II: Marques i terrisseries d'àmfores al Baix Llobregat* (C. Carreras, A. López Mullor, J. Guitart; coords.), Barcelona, 127-286.
- BERNI, P.; CARRERAS, C.; OLESTI, O. (2005): La gens *Licina* y el Nordeste peninsular. Una aproximación al estudio de las formas de propiedad y de gestión de un rico patrimonio familiar, *AEA* 78, 167-187.
DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.2005.v78.79>
- BERNI, P.; CARRERAS, C.; REVILLA, V. (1998): Sobre dos nuevos Corneli del vino tarraconense, *Laietania* 11, 109-123.
- BERNI, P.; MIRÓ, J. (2013): Dinámica socioeconómica en la Tarraconense Oriental a finales de la República y comienzos del Imperio. El comercio del vino a través de la epigrafía anfòrica, *Tarraco Biennial: Govern i societat a la Hispània romana. Novetats epigràfiques. Homenatge a Géza Alföldy*, Tarragona, 63-83.
- BERNI, P.; REVILLA, V. (2008): Los sellos de las ánforas de producción tarraconense: representaciones y significado, *La producción i el comerç de les àmfores de la Província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*, Barcelona, 95-111.
- BLANC-BIJON V.; CARRE M. B.; HESNARD A.; TCHERNIAA. (1998): *Recueil de timbres sur amphores romaines II (1989-1990 et compléments 1987-1988)*, Aix en Provence.
- CALLENDER, M. H. (1965): *Roman Amphorae*, Londres.
- CABRELLES, I. (2013): Elits ciutadanes i propietat rural durant l'Alt Imperi. El cas dels Clodii de Tarraco, *Pyrenae* 44 (2), 7-32.

- CABRELLES, I.; GEBELLI, P. (2011): La terrisseria romana del Mas d'en Corts (Reus), *Ager Tarraconensis 2. El poblament* (M. Prevosti, J. Guitart, dirs.), Tarragona, 496-546.
- CARALT, F.; MOLIST, N.; SAGRISTÀ, J. (1989): L'assentament romà de Sant Vicenç dels Horts, *I Jornades Arqueològiques del Baix Llobregat*, Castelldefels, 374-382.
- CARRE, M. B.; GAGGADIS-ROBIN V.; HESNARD A.; TCHERNIA, A. (1995): *Recueil de timbres sur amphores romaines (1987-1988)*, Aix en Provence.
- CARRERAS, C. (2009): Les marques d'àmfores produïdes als tallers de Barcino, *Barcino I. Les marques i terrisseries d'àmfores al Pla de Barcelona* (C. Carreras, J. Guitart, eds.), Barcelona, 21-44.
- CARRERAS, C.; P. BERNI (2002): Microspatial relationships in the Laietanian wine trade: ship-wrecks, amphora stamps and workshops, *Mélanges offerts a Bernard Liou. Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens*, Montagnac, 359-369.
- CARRERAS, C.; GONZÁLEZ, H. (2013): Las ánforas de los primeros campamentos de Neuss (Renania, Alemania), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. Actas del I Congreso Internacional de la SECAH*, Cádiz, 281-297.
- CARRERAS, C., LÓPEZ MULLOR, A.; GUITART, J. (coord.) (2013): *Barcino II: Marques i terrisseries d'àmfores al Baix Llobregat*, Barcelona.
- CHRISTOL, M.; PLANA, R., (1997): Els negociatòres de Narbona i el vi català, *Faventia* 19/2, 75-95.
- CHRISTOL, M.; PLANA, R., (1998): De la Catalogne à Narbonne: épigraphie amphorique et épigraphie lapidaire. Les affaires de Veiens, *Actes de la IX e Rencontre franco-italienne sur l'épigraphie du monde romain*, Pisa, 273-302.
- CLAUSTRES, G. (1961): Inscriptions antiques en Roussillon, *Société agricole, scientifique et littéraire des Pyrénées-orientales* 76, 145-169.
- COMAS, M. (1985): *Baetulo. Les àmfores*, Badalona.
- COMAS, M. (1997): *Baetulo. Les marques d'àmfora*, Corpus International des Timbres Amphoriques (fascicule 2), Barcelona.
- CORSI-SCIALLANO, M.; LIU, B. (1985): *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4*, *Archaeonautica*, 5, París.
- DANNELL, G. B. (2002): Law and Practice: further thoughts on the organization of the potteries at la Graufesenque, *Céramiques de la Graufesenque et autres productions d'époque romaine. Nouvelles recherches. Hommages à Bettina Hoffmann* (M. Genin, A. Venrhet, eds.), Montagnac, 211-242.
- DE NICOLÁS, J. C. (1979): Epigrafía anfórica de Menorca, *Revista de Menorca* LXX, 5-80.
- DE NICOLÁS, J. C. (1987): Vi de la Laietània i vi de la Campània a Menorca (Illes Balears), *El vi a l'Antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, 51-74.
- DELL'AMICO, P.; PALLARÈS, F. (2007): Le anfore della Laietania. Appunti e riflessioni, *Archeologia Maritima Mediterranea. An International Journal of Underwater Archaeology* 4, 53-133.
- DRESSEL, H. (1879): Di un grande deposito di anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio, *Bullettino della Commissione Archeologica comunale di Roma* VII, 36-112.
- DRESSEL, H. (1899): *Corpus Inscriptionum Latinarum, XV.2: Inscriptiones Urbis Romae Latinae. Instrumentum domesticum. Partis posterioris fasciculus I*, Berlín.
- DURAN, A. (1944): Vestigios de la Barcelona romana en la Plaza del Rey, *Ampurias* 5, 53-77.
- EHMIG U. (2003): *Der Römischen Amphoren aus Mainz*, *Frankfurter Archäologische Schriften*, 4, Möhnesee.
- ESPINOSA, U. (1988): Riqueza mobiliaria y promoción política: los Mamili de Tritium Magallum, *Gerión* 6, 263-272.
- FABRE, G., MAYER, M.; RODÀ, I. (1983): *Inscripcions romanes de Mataró i de la seva àrea*, Mataró.
- FALGUERA J. M. (1993): Les fouilles de Malard à Narbonne. Résultats préliminaires d'un sondage sur un lit d'amphores du I^{er} s. ap. J.-C., *Cahiers d'Archéologie Subaquatique* XI, 67-97.
- FABRE, G., MAYER, M.; RODA, I. (1984): *Inscriptions romaines de Catalogne, I. Barcelona (sauf Barcino)*, París.
- FABRE, G., MAYER, M.; RODA, I. (1997): *Inscriptions romaines de Catalogne, IV. Barcino*, París.
- FREED, J. (1998): Stamped Tarraconensian Dressel 2-4 Amphoras at Carthage, *2n Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana. El vi a l'Antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, 350-356.
- GEBELLÍ, P. (1996): Un nou centre productor d'àmfores al Camp de Tarragona. El forn de la Canaleta i el segell Philodamus (Vila-seca, Tarragonès)", *Butlletí Arqueològic* 18, época V, 69-96.
- GEBELLÍ, P.; JÁRREGA, R. (2011): La terrisseria romana de la Canaleta (Vila-seca), *Ager Tarraconensis 2. El poblament. The population* (M. Prevosti, J. Guitart, eds.), Tarragona, 547-562.
- GONZÁLEZ CESTEROS, H. (2013): *Ánforas hispanas en la Germania inferior antes de la formación de la provincia (20 a.C.- 69 dC)*, Tesis Doctoral inédita, Universitat Rovira i Virgili – Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.
- GOROSTIDI, D. (2013): Sobre les marques SYN/SYNE i la seva identificació com C. Trocina Synechdemus, sevir augustal de la colònia de Barcino, *Barcino II: Marques i terrisseries d'àmfores al Baix Llobregat* (C. Carreras, A. López Mullor, J. Guitart, coords.), Barcelona, 287-296.
- HALEY, E. (1988): Roman elite involvement in commerce: the case of the spanish TT. *Mamilii*, *AEA* LXI, 141-156.
- HARTLEY, B. R.; DICKINSON, B. M. (2008-2012): *Names on Terra Sigillata. An Index of Makers' Stamps & Signatures on Gallo-Roman Terra Sigillata (Samian Ware)* (9 vols.).
- JÁRREGA, R. (2009): La producció vinícola i els tallers d'àmfores a l'ager Tarraconensis i l'ager Dertosanus, *El vi tarraconense i laietà ahir i avui, Actes del simpòsium* (M. Prevosti, A. Martín, eds.), Tarragona, 99-123.

- JÁRREGA, R. (2013): Producción anfórica, *figlinae* y propiedad en el *territorium* de Tarraco (Hispania Citerior): últimas aportaciones, *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania* (D. Bernal, L. C. Juan, M. Bustamante, J. J. Díaz, A. M. Sáez, eds.), Cádiz, 399-410.
- JÁRREGA, R. (2015a): Ánforas vinarias en el este de la Hispania Citerior en época tardorrepública (siglo I a.C.): epigrafía anfórica y organización de la producción, *Spal* 24, 77-98.
- JÁRREGA, R. (2015b): El comercio del vino y los cambios económicos y estructurales en la costa catalana, *Tarraco Biennial. 2 Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August* (J. López Vilar ed.), vol. I, 225-231.
- JÁRREGA, R. (2016a): Personajes foráneos en la epigrafía de las ánforas Pascual 1 y Oberaden 74. Aproximación a los cambios en la gestión de la producción vinaria en la Hispania Citerior en época de Augusto, *Dialogues d'Histoire Ancienne* 42/2, 155-190.
DOI: <https://doi.org/10.3917/dha.422.0155>
- JÁRREGA, R. (2016b): Los nomina en las marcas de ánforas de las formas Pascual 1 y Oberaden 74 Contribución al estudio de la producción de ánforas vinarias en el noreste de la Hispania Citerior en época de Augusto, *Revista d'Arqueologia de Ponent* 26, 73-93.
- JÁRREGA, R. (2017): Una nueva y atípica marca en un ánfora de la forma Oberaden 74, hallada en la villa romana de La Llosa (Cambrils, Tarragona), *Boletín EX OFFICINA HISPANA* 8, 59-61.
- JÁRREGA, R.; BERNI, P. (2014): El taller de ánforas de Malgrat de Mar (Barcelona): arqueometría y epigrafía, *As produções cerâmicas de imitação na Hispania. Monografias ex Officina Hispana* (R. Morais, A. Fernández, M. J. Sousa, eds.), Oporto, 393-403.
- JÁRREGA, R.; BERNI, P. (2015): Exportación e importación de ánforas en el *ager Tarraconensis* entre finales de la República y el Alto Imperio, *La difusión comercial de las ánforas vinarias de Hispania Citerior - Tarraconensis* (s. I a.C.-I dC) (V. Martínez Ferreras, ed.), Oxford, 79-90.
- JÁRREGA, R.; CLARIANA, J. F. (2013): Un atípico centro productor de ánforas de la forma Dressel 2-4 en la Layetania. El taller de Can Collet (Llinars del Vallès, Vallès Oriental, Barcelona), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania* (D. Bernal, L. C. Juan, M. Bustamante, J. J. Díaz, A. M. Sáez, eds.), Cádiz, 411-419.
- JÁRREGA, R.; COLOM, E. (2017): Una nueva variante anfórica de la Hispania Citerior: la Pascual 1 *parva*, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 35, 127-140.
- JÁRREGA, R.; OTIÑA, P. (2008): Un tipo de ánfora tarraconense de época medioimperial (siglos II-III): la Dressel 2-4 evolucionada, *SFECAG, Actes du Congrès de L'Escala-Empúries*, Marsella, 281-286.
- JÁRREGA, R.; PREVOSTI, M. (2011): *Figlinae* tarraconenses. La producció ceràmica a l'*ager Tarraconensis*, *Ager Tarraconensis 2. El poblament* (M. Prevosti, J. Guitart, eds.), Tarragona, 455-489.
- KNOX MCELDERRY, R. (1918): Vespasian's Reconstruction of Spain, *Journal of Roman Studies* 8, 53-102.
DOI: <https://doi.org/10.2307/370152>
- LAMOUR, C.; MAYET, F. (1980) : Glanes amphoriques: I. Régions de Béziers et de Narbonne, *Etudes sur Pézenas et l'Hérault* 11, 3-16.
- LAMOUR, C.; MAYET, F. (1981) : Glanes amphoriques: II. Régions de Montpellier, Sète, Ensérune, La Cayla (Mailhac), *Etudes sur Pézenas et l'Hérault* 12, 3-18.
- LIU, B. (1987): L'exportation du vin tarraconaise d'après les épaves, *El Vi a l'Antiguitat: Economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*, Badalona, 271-284.
- LÓPEZ MULLOR, A. (1985): Excavaciones en la villa romana del Roser de Calella (El Maresme, Barcelona). Campañas de 1981 y 1982, *Empúries* 47, 62-208.
- LÓPEZ MULLOR, A. (1998): El centre productor d'àmfores de Sant Boi de Llobregat (Barcelona), *El vi a l'Antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, 233-245.
- LÓPEZ MULLOR, A.; MARTÍN, A. (2008a): Tipologia i datación de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya, *La producció i el comerç de les àmfores de la Província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*, Barcelona, 33-94.
- LÓPEZ MULLOR, A.; MARTÍN, A. (2008b): Las ánforas de la Tarraconense, *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (D. Bernal, A. Ribera, eds.), Cádiz, 689-724.
- MARINER, S. (1973): *Inscripciones romanas de Barcelona: (lapidarias y musivas)*, Barcelona.
- MARLIER S.; SCIALLANO, M. (2008): L'épave à dolia de l'île de la Giraglia (Haute-Corse), *Archaeonautica* 15, 113-151.
DOI: <https://doi.org/10.3406/nauti.2008.919>
- MÁRQUEZ, C.; MOLINA, J. (2005): *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*, Barcelona.
- MARTÍN OLIVERAS, A. (2015a): *Arqueologia del vi a l'època romana: Del cultiu al consum: Marc teòric i epistemològic*, Barcelona.
- MARTÍN OLIVERAS, A. (2015b): Arqueología del vino en época romana: Teoría económica, lógica productiva y comercial aplicada al envasado, la expedición, el transporte y la distribución de ánforas vinarias del noreste peninsular (s. I a.C.-I d.C.), *La difusión comercial de las ánforas vinarias de Hispania Citerior - Tarraconensis* (s. I a.C.-I dC) (V. Martínez Ferreras, ed.), Oxford, 19-37.
- MARTÍN MENÉNDEZ, A. (2015): Consideraciones sobre las marcas en ánforas tarraconenses en la Layetania septentrional. Los casos de El Mujal-El Roser (Calella) y Can Rodon y

- Ca l'Arnau (Cabrera de Mar), *La difusió comercial de las ánforas vinarias de Hispania Citerior - Tarraconensis (s. I a.C.-I dC)* (V. Martínez Ferreras, ed.), Oxford, 39-54.
- MIRÓ, J. (1988a): Les estampilles sobre àmfores catalanes. Una aportació al coneixement del comerç del vi del Conventus Tarraconensis a finals de la República i principis de l'Imperi, en Marc Mayer i Isabel Rodà, *Epigrafia, Fonaments* 7, Barcelona, 243-263.
- MIRÓ, J. (1988b): *La producció de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I a.C.-I dC)*, BAR IS 473, Oxford.
- MORET, L.; CARRERAS, C.; MIRÓ, C. (2013): Terrisseries al voltant de la riera de Rubí: Can Tintorer (el Papiol) i Can Pedrerol de Baix (Castellbisbal), *Barcino II: Marques i terrisseries d'àmfores al Baix Llobregat* (C. Carreras, A. López Mullor, J. Guitart, coords.), Barcelona, 17-32.
- OLESTI, O. (2008a): Formas de propiedad y gestión de la tierra en la colonia de Barcino: una aproximación metodológica, *El territorio de las ciudades romanas* (J. Mangas, M. A. Novillo, eds.), Madrid, 279-307.
- OLESTI, O. (2008b): Libertos y propiedad de la tierra en el ager barcinonensis, *Actes du Groupe de Recherches sur l'Esclavage depuis l'Antiquité (GIREA)* 30.2, 267-281.
- OLESTI, O.; CARRERAS, C. (2008a): Tierra y libertad: libertos e inestores en el Ager Barcinonensis (Barcelona), *Arqueologia e Historia del mundo antiguo: contribuciones brasileñas y españolas* (P. P. A. Funari, G. J. Da Silva, D. Pérez-Sanches, eds.), BAR IS 1791, Oxford, 93-103.
- OLESTI, O.; CARRERAS, C. (2008b): New methods for the study of the social landscape from Laietania wine production region (NE Spain), *New perspectives on the Ancient World* (P. P. Funari, R. S. Garraffoni, B. Letalien, eds.), Oxford, 131-144.
- OLESTI, O.; CARRERAS, C. (2011): Esclavos y libertos en la producción vinícola y alfarera en el Ager Barcinonensis: de la marginalidad al éxito económico, *Dipendenza ed emarginazione nel mondo antico e moderno. XXXIII Convegno Internazionale G.I.R.E.A.* (F. Reduzzi, ed.), Nápoles 2011, 309-333.
- OLESTI, O.; CARRERAS, C. (2013): Le paysage social de la production vitivinicole dans l' ager Barcinonensis: esclaves, affranchis et inestores, *Dialogues d'histoire ancienne* 39/2, 147-189.
- PASCUAL, R. (1977): Las ánforas de la Layetania, *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 47-96.
- PASCUAL R. (1991): *Índex d'estampilles sobre àmfores catalanes*, Cuadernos de Arqueología, 5, Barcelona.
- PENA, M. J. (1998): Productores i comerciantes de vino layetano, *2n Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana. El vi a l'Antiguitat, economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*, Badalona, 305-318.
- PENA, M. J.; BARREDA, A. (1997): Productores de vino del nordeste de la Tarraconense. Estudio de algunos nomina sobre ánforas Laietana 1 (= Tarraconense 1), *Faventia* 19/2, 51-73.
- PERA, J. (1983): Noves troballes d' Època romana a Canet de Mar, *Laietania* 2-3 (1982-83), 245-247.
- PREVOSTI, M. (2011-2012): Instalaciones oleícolas y vinícolas estudiadas en el marco del proyecto Ager Tarraconensis (PAT), *De Vino et Olio Hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana* (J. M. Noguera, J. A. Antolinos, eds.), Murcia, 97-111.
- PREVOSTI, M. (2014): Els estudis de paisatge al territori de la ciutat romana de Tarraco, *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics* 25, 191-223.
- REVILLA, V. (1995a): *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a.C.-III d.C.)*, Barcelona.
- REVILLA, V. (1995b): Producción artesanal, viticultura y propiedad en la Hispania Tarraconense, *Gerión* 13, 305-338.
- REVILLA, V. (2000-2001): Nuevos *tituli picti* vinarios del litoral noreste de la Hispania Citerior, *Pyrenae* 31-32, 209-216.
- REVILLA, V. (2002): El vi de Tàrraco durant el principal: elits urbanes i imatges de la producció, *Citerior: arqueologia i ciències de l'Antiguitat*, 173-207.
- REVILLA, V. (2004): Ánforas y epigrafía anfórica en Hispania Tarraconensis, *Epigrafía anfórica* (J. Remesal, ed.), Barcelona, 159-196.
- REVILLA, V. (2006): La producción anfórica en el sector meridional de Cataluña: prácticas artesanales, viticultura y representaciones culturales, *La producció i el comerç de les àmfores de la província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch* (A. López Mullor, X. Aquilué, coords.), Barcelona, 189-226.
- RIZZO, G. (2014): Le anfore, Ostia e i commerci mediterranei, *Ostia VI. Le Terme del Nuotatore* (Cl. Panella, Cl., G. Rizzo, eds.), Roma, 65-481.
- ROIG, J.-F. (2008): El jaciment arqueològic del Vila-sec: el material ceràmic, *Recerca. Butlletí del Centre d'Estudis Alcoverencs* 115, 67-83.
- ROIG, J.-F. (2013): La bòbila romana del Vilasec (Alcover, Alt Camp), *Ager Tarraconensis 5. Paisatge, poblament, cultura material i història. Actes del Simposi internacional* (M. Prevosti, J. López, J. Guitart, eds.), Tarragona, 303-337.
- SANTAMARIA, Cl. (1972): Étude d'un site archéologique sous-marin situé à l'Est du Cap Dramont, *Cahiers d'Archéologie Subaquatique* 1, 65-73.
- SANTAMARIA, Cl. (1984): L'épave "H" de la Chrétienne à Saint-Raphaël (Var), *Archaeonautica* 4, 9-52.
DOI: <https://doi.org/10.3406/nauti.1984.951>
- SCIALLANO, M. (2008): Amphores de Tarraconaise: nouvelles découvertes sur le litoral de Gaule Narbonnaise, *La producció i el comerç de les amfores de la província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch* (A. López Mullor i X. Aquilué, coords.), Barcelona, 353-381.
- TCHERNIA, A. (1971): Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au début de l'Empire, *AEA* 44, 38-85.

- TCHERNIA, A.; ZEVI, F. (1974) : Amphores vinaires de Campanie et de Tarraconaise à Ostie, *Recherches sur les amphores romaines*, Roma, 35-67.
- TREMOLEDA, J. (2008): Les instal·lacions productives d'àmfores tarraconenses, *La producció i el comerç de les àmfores de la Província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch* (A. López Mullor, X. Aquilué, coords.), Barcelona, 113-150.
- VILASECA, A.; ADIEGO, P. (1998-99): El centre de producció ceràmica de les Planes del Roquís (Reus, Baix Camp), *Tribuna d'Arqueologia* 1998-1999, 259-276.
- VILASECA, A.; ADIEGO, P. (2000): El centre de producció ceràmica de les Planes del Roquís, Reus (Baix Camp), *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital romana*, Tarragona, 275-284.
- VILASECA, A.; ADIEGO, P. (2002): El centre de producció ceràmica de les Planes del Roquís, Reus (Baix Camp), *Citerior*, 3. *Contactes i relacions comercials entre la Catalunya meridional i els pobles mediterranis durant l'Antiguitat*, 209-230.